

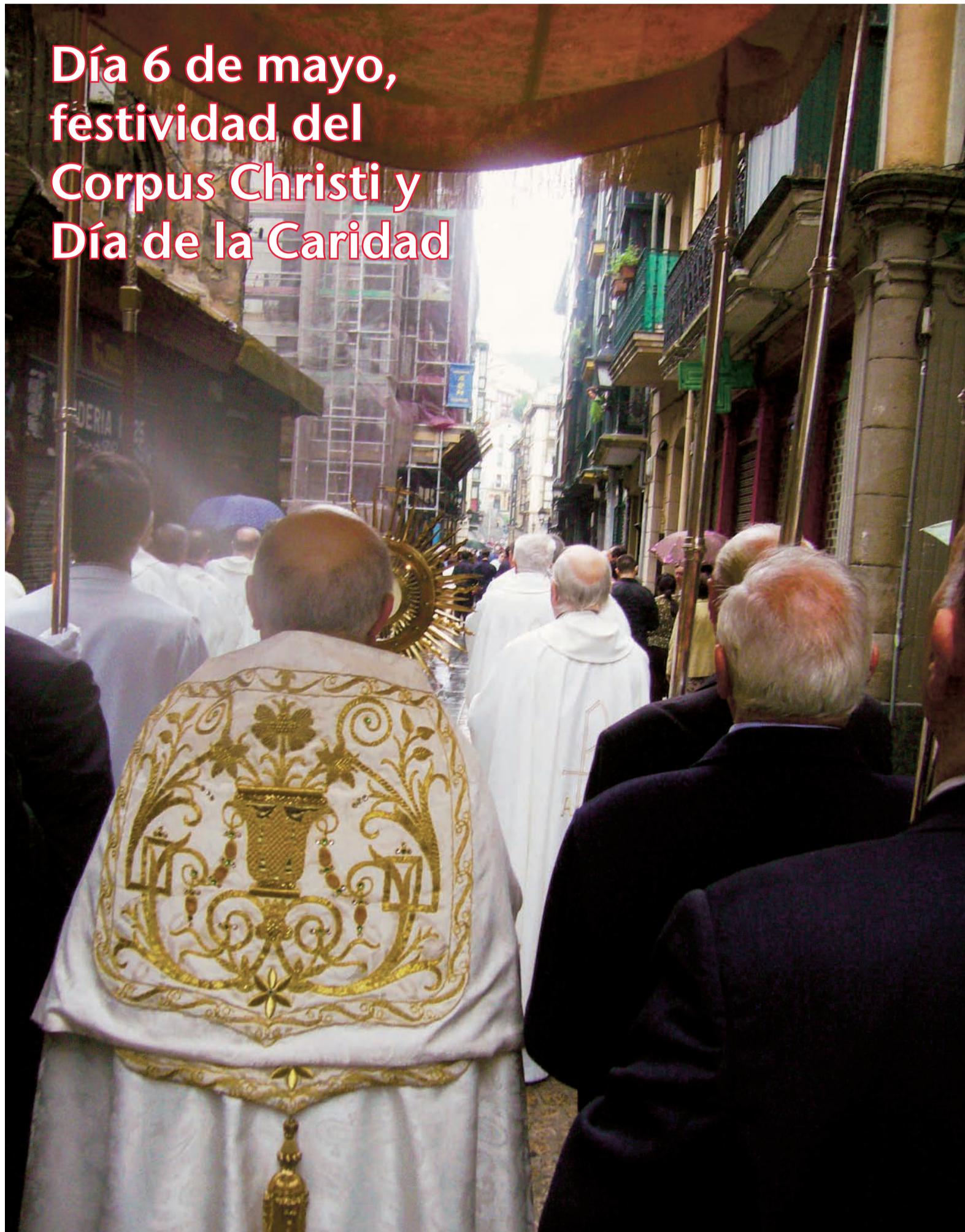
ND noticias DIOCESANAS



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

AÑO XIII N.º 296 6-19 de junio de 2010

**Día 6 de mayo,
festividad del
Corpus Christi y
Día de la Caridad**



Recursos para fomentar la vida espiritual

Para que los presbíteros puedan fomentar la unión con Cristo en todas las circunstancias de la vida, además del ejercicio consciente de su ministerio, cuentan con los medios comunes y particulares, nuevos y antiguos, que nunca deja de suscitar en el pueblo de Dios el Espíritu Santo, y que la Iglesia recomienda, e incluso manda alguna vez, para la santificación de sus miembros. Entre todas las ayudas espirituales sobresalen los actos con que los cristianos se nutren de la palabra de Dios en la doble mesa de la Sagrada Escritura y de la Eucaristía.

Los ministros de la gracia sacramental se unen íntimamente a Cristo Salvador y Pastor por la fructuosa recepción de los sacramentos, sobre todo en la frecuente acción sacramental de la Penitencia, puesto que, preparada con el examen diario de conciencia, favorece tantísimo la necesaria conversión del corazón al amor del Padre de las misericordias. A la luz de la fe, nutrita con la lectura divina, pueden buscar cuidadosamente las señales de la voluntad divina y los impulsos de su gracia en los varios aconteceres de la vida, y hacerse, con ello, más dóciles cada día para su misión recibida en el Espíritu Santo. En la Santísima Virgen María encuentran siempre un ejemplo admirable de esta docilidad.

A la luz de la fe, nutrita con la lectura divina, pueden buscar cuidadosamente las señales de la voluntad divina y los impulsos de su gracia en los varios aconteceres de la vida, y hacerse, con ello, más dóciles cada día para su misión recibida en el Espíritu Santo

VATICANO II
Decreto sobre el ministerio y la vida de los presbíteros, 18

EDITORIAL**MESA DE ANTIOQUÍA
MESA DE LA MISIÓN**

Qué bellos son los primeros pasos de los cristianos! ¡Cuánta lección esconden en su humilde caminar! En el pálpitó de sus inicios brota una perenne enseñanza para los cristianos de todos los tiempos. Allá en Antioquía, donde los discípulos de Jesús, muchos de ellos huidos de Jerusalén, comienzan a llamarse «cristianos», tuvo lugar uno de los más grandes testimonios. Por Lucas, el escritor de los Hechos de los Apóstoles, conocemos el nombre de algunos de aquellos primeros y grandes cristianos: «Había en la Iglesia fundada en Antioquía profetas y maestros: Bernabé, Simeón llamado Níger, Lucio el cireñense, Manahén, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo» (Act 13,1). Son profetas y maestros, hombres llenos del Espíritu, que buscan a Dios para aprender y responder con fidelidad ante la novedad de la historia que les toca vivir. Son tiempos nuevos con maestros nuevos, ilusionados, encendidos con el ardor del Espíritu. La experiencia que vivieron junto a Jesús en Israel ha superado las fronteras y ahora, todo es nuevo, todo es «Pascua», todo es «Pentecostés», todo es «Iglesia». El pequeño grupo se sabe portador de una novedad que abarca al mundo entero y el tiempo de todos los tiempos: Jesús, el Mesías resucitado, es ahora Señor junto al Padre y Salvador de la humanidad sin límites. Este es su secreto, su «Evangelio» vivido en la alegría de una vida nueva, plena, radiante. Este es el «talento» que Dios ha puesto en sus manos, ¿cómo esconderlo en la tierra a la espera de que vuelva el Jesús Glorioso? ¿Cómo vencer la tentación, ante la tardanza del Señor, de dormirse como las vírgenes necias o malograrse como el siervo infiel? ¿Cuál fue la clave importante de aquellos primeros cristianos para mantener encendida la fuerza de la fe y la alegría de vivir? La mesa de la Eucaristía. La Eucaristía fue edificando la Iglesia, rememoraba a Jesús en sus pa-

labras, en su Evangelio, y alimentaba con su Espíritu la fe de los cristianos. La Eucaristía era la Pascua que actualizaba el sacrificio de Jesús en la Cruz, y era Pentecostés de su Espíritu viviendo en los creyentes. En el gozo de la Eucaristía crece la fraternidad y el amor, amanece una nueva manera de humanidad donde todo se comparte, donde no hay necesitados porque la solidaridad está animada por el amor fraternal. Es en la Eucaristía, en la conmemoria de Jesús vivo, donde la comunidad descubre su misión: «Mientras estaban celebrando el culto del Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: «Separadme ya a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado. «Entonces, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y les enviaron» (Act 12,2-3). La Eucaristía lanzó a la misión a la Iglesia de Antioquía. Y ofrecieron a los mejores: a Bernabé y a Saulo.

Nuestra Iglesia Diocesana, en esta «Antioquía orcelitana», sigue viviendo de aquella misma lección: la Eucaristía edifica nuestra comunidad alrededor de Jesús Señor de nuestras vidas, reaviva el ardor misionero, estimula la solidaridad con los más necesitados y nos abre a los horizontes infinitos del Corpus Christi, Corpus Ecclesia, Corpus mundi. Necesitamos la Eucaristía, vivirla con el bravo sentir de aquellos cristianos para re-descubrir la misión que hoy Dios nos encomienda. Ya lo decía el mártir Emérito al procónsul romano que habría de matarlo: «Sine dominico non possumus»: sin reunirnos en asamblea los domingos para celebrar la Eucaristía no podemos vivir.

Joaquín Rodes



Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de MCS del Obispado de Orihuela-Alicante
 ► Director: Joaquín Rodes Roca. ► Consejo de redacción: Fernando Rodríguez Trives, Jesús García Ferrer, Eloy Martín García y Reme García Martínez. ► Diseño y Maquetación: Eloy Martín, María Córdoba y Rafael de Vera.
 ► Imprime: Servicio de Impresión de Levante, S. A. ► Depósito legal: A-578-1997.

benedicto 16***¡Vale la pena dejarse tocar por el fuego del Espíritu Santo!***

Queridos hermanos y hermanas, en la celebración solemne de Pentecostés estamos invitados a profesar nuestra fe en la presencia y en la acción del Espíritu Santo y a invocar su efusión sobre nosotros, sobre la Iglesia y sobre todo el mundo. Hagamos nuestra, por tanto, y con particular intensidad, la invocación de la Iglesia misma: *Veni, Sancte Spiritus!* Una invocación tan simple e inmediata, pero también extraordinariamente profunda, que brota ante todo del corazón de Cristo. El Espíritu, de hecho, es el don que Jesús ha pedido y continuamente pide al Padre para sus amigos; el primero y principal don que nos ha obtenido con su Resurrección y Ascensión al Cielo.

El relato de Pentecostés en el libro de los *Hechos de los Apóstoles* -lo hemos escuchado en la primera lectura (cf *Hch 2,1-11*)- presenta el «nuevo rumbo» de la obra de Dios iniciada con la resurrección de Cristo, obra que implica al hombre, a la historia y al cosmos. Del Hijo de Dios muerto y resucitado y vuelto al Padre espira ahora sobre la humanidad, con inédita energía, el soplo divino, el Espíritu Santo. ¿Y qué produce esta nueva y potente auto-comunicación de Dios? Donde hay laceraciones y alienación, crea unidad y comprensión. Se desencadena un proceso de reunificación entre las partes de la familia humana, dividida y dispersa; las personas, a menudo reducidas a individuos en competición o en conflicto entre ellos, alcanzadas por el Espíritu de Cristo, se abren a la experiencia de la comunión, que puede implicarlas hasta el punto de hacer de ellas un nuevo organismo, un nuevo sujeto: la Iglesia. Éste es el efecto de la obra de Dios: la unidad; por eso la

unidad es la señal de reconocimiento, la «tarjeta de visita» de la Iglesia a lo largo de su historia universal. Desde el principio, desde el día de Pentecostés, habla todas las lenguas. La Iglesia ya no es prisionera de fronteras políticas, raciales ni culturales; no se puede confundir con los Estados ni con las Federaciones de Estados, porque su unidad es de otro tipo y aspira a atravesar todas las fronteras humanas.

De esto, queridos hermanos, deriva un criterio práctico de discernimiento para la vida cristiana: cuando una persona, o una comunidad, se cierra en su propio modo de pensar y de actuar, es signo de que se está alejando del Espíritu Santo. El camino de los cristianos y de las Iglesias particulares debe confrontarse siempre con el de la Iglesia una y católica, y armonizarse con él. Esto no significa que la unidad creada por el Espíritu Santo sea una especie de igualitarismo. Al contrario, éste es más el modelo de Babel, es decir, la imposición de una cultura de la unidad que podemos definir como «técnica». La Biblia, de hecho, nos dice (cf *Gen 11,1-9*) que en Babel todos hablaban una sola lengua. En Pentecostés, en cambio, los Apóstoles hablan lenguas diversas para que cada uno entienda el mensaje en su propio idioma. **La unidad del Espíritu se manifiesta en la pluralidad de la comprensión.** La Iglesia es por su naturaleza una y múltiple, destinada como está a vivir en todas las naciones, en todos los pueblos, y en los más diversos contextos sociales. Responde a su vocación, de ser signo e instrumento de unidad de todo el género humano (cf *Lumen gentium*, 1), sólo si permanece autónoma de todo Estado y de toda cultura particular. **Siempre y en todo lugar la Iglesia debe ser verdaderamente,**

católica y universal, la casa de todos en la que cada uno se puede volver a encontrar.

En Pentecostés el Espíritu Santo se manifiesta como fuego. Su llama ha descendido sobre los discípulos reunidos, se ha encendido en ellos y les ha dado el nuevo ardor de Dios. Se realiza así lo que había predicho el Señor Jesús: «He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido!» (*Lc 12,49*). Los Apóstoles, junto a los fieles de las diversas comunidades, han llevado esta llama divina hasta los últimos confines de la Tierra; han abierto así un camino para la humanidad, un camino luminoso, y han colaborado con Dios que con su fuego quiere renovar la faz de la tierra. ¡Qué distinto es este fuego al de las guerras y las bombas! Qué distinto es el incendio de Cristo, propagado por la Iglesia, al encendido por los dictadores de toda época, también del siglo pasado, que dejan tras de sí tierra arrasada. El fuego de Dios, el fuego del Espíritu Santo, es el de la zarza que arde sin consumirse (cf *Ex 3,2*). Es una llama que arde, pero no destruye; que, así, inflamando hace emerger la parte mejor y más verdadera del hombre, como en una fusión hace emerger su forma interior, su vocación a la verdad y al amor.

Queridos hermanos y hermanas, siempre necesitamos oír decir del Señor Jesús lo que a menudo les repetía a sus amigos: «No tengáis miedo». Quien se confía a Jesús experimenta ya en esta vida la paz y la alegría del corazón, que el mundo no puede dar, y no se pueden quitar una vez que Dios las ha dado. ¡Vale por tanto la pena dejarse tocar por el fuego del Espíritu Santo! El dolor que nos causa es necesario para nuestra transformación. Es la



realidad de la cruz: por eso en el lenguaje de Jesús el «fuego» es sobre todo una representación del misterio de la cruz, sin el cual no existe el cristianismo. Por eso, iluminados y confortados por estas palabras de vida, elevemos nuestra invocación: ¡Ven, Espíritu Santo! ¡Enciende en nosotros el fuego de tu amor! Sabemos que ésta es una oración audaz, con la que pedimos ser tocados por la llama de Dios; pero sabemos sobre todo que esta llama -y sólo esa- tiene el poder de salvarnos. **No queramos, por defender nuestra vida, perder la eterna que Dios nos quiere dar. Necesitamos el fuego del Espíritu Santo, porque sólo el Amor redime. Amén.**

Benedicto XVI

Homilía en la Misa de Pentecostés
Domingo 23 de mayo de 2010

El Espíritu, de hecho, es el don que Jesús ha pedido y continuamente pide al Padre para sus amigos; el primero y principal don que nos ha obtenido con su Resurrección y Ascensión al Cielo

Éste es el efecto de la obra de Dios: la unidad; (...) es la señal de reconocimiento, la «tarjeta de visita» de la Iglesia a lo largo de su historia universal (...) Siempre y en todo lugar la Iglesia debe ser verdaderamente, católica y universal

Es una llama que arde, pero no destruye; que, así, inflamando hace emerger la parte mejor y más verdadera del hombre, como en una fusión hace emerger su forma interior, su vocación a la verdad y al amor

El dolor que nos causa es necesario para nuestra transformación. Es la realidad de la cruz: por eso en el lenguaje de Jesús el «fuego» es sobre todo una representación del misterio de la cruz, sin el cual no existe el cristianismo

INTENCIÓN GENERAL
INTENCIÓN MISIÓNAL

INTENCIÓN GENERAL
Que todas las instituciones se comprometan a garantizar el respeto a la vida humana desde la concepción hasta su fin natural.

INTENCIÓN MISIÓNAL
Para que las iglesias de Asia, que son minoría de la población, sepan comunicar el Evangelio y su adhesión a Cristo con gozo.

IGLESIA EN EL MUNDO

D. José Carlos Sampedro presenta su nueva Tesis Doctoral

D. José Carlos Sampedro, profesor del Teologado y fundador de esta publicación de Noticias Diocesanas, ha presentado en la Universidad de Alicante su nueva Tesis Doctoral: «Iglesia entre Concilios (1870-1962). Luces y sombras. Voces reducidas a silencio». Desde aquí le felicitamos y le manifestamos la admiración todos los que hemos sido alumnos suyos y tanto hemos aprendido de su saber teológico y bíblico. Cuando tengamos información de la fecha y la hora de su defensa la daremos a conocer. ¡Enhorabuena, D. José Carlos!



MOTIVOS DE GRATITUD

Amigos,
Cuando estamos acabando el curso académico, quiero escribirles unas palabras, que principalmente serán de agradecimiento a favores recibidos.
Hace más de cincuenta años recibí la ordenación sacerdotal, el gran regalo de Dios por medio de la Iglesia diocesana. Aquí, en San Miguel, comencé los estudios. Acabados los cursos de Filosofía, el Obispo me envió a la Pontificia de Salamanca y más tarde a Roma. Pasados algunos años, volví a Roma acompañando a Don Pablo en las sesiones del Concilio. Todo esto, y el tiempo posterior de ministerio sacerdotal, me ayudaron a vivir con intensidad una etapa apasionante de la historia de la Iglesia. ¿No es razonable que mi recuerdo sea de agradecimiento? A partir del Concilio, comenzaba una etapa nueva en la Iglesia, y una etapa nueva en mi vida.
Cuando, desde hace unos años, por imperativo del DNI, se me liberó de algunos quehaceres diocesanos, me he dedicado en parte a acompañar a los hermanos de América, y en parte a ordenar los trabajos anteriores relacionados con el Concilio, la Iglesia, la Eclesiología, la Biblia etc. Esta labor de síntesis me llevó a profundizar en la investigación hasta que el trabajo que iba realizando se convirtió en una nueva tesis doctoral, de modo que el diploma de Salamanca, por los años setenta, se vea acompañado de otro de la Universidad de Alicante, que es mi pueblo.
El título de esta tesis es «*Iglesia entre Concilios (1870-1962). Luces y sombras. Voces reducidas a silencio*». En el capítulo 1º presento la Iglesia y la Eclesiología a partir del Vaticano I. En el 2º analizo los Movimientos que van surgiendo en la primera mitad del siglo XX: ecumenismo, liturgia, movimiento bíblico, despertar del laicado etc. que, bajo la clarividencia del Magisterio de Pío XII, nos llevan a la eclosión primaveral de la Iglesia en el Vaticano II. En el capítulo 3º, bajo el título «*Voces reducidas a silencio*», hablo de varios teólogos de prestigio que, condenados un día por el Santo Oficio, fueron más tarde rehabilitados y encumbrados.
Presento esta memoria de doctrinas y de vivencias como agradecimiento a la Iglesia diocesana que me fue abriendo caminos. Gracias igualmente a quienes me han ayudado en esta última etapa: a los Directores de la tesis, a los compañeros que me han facilitado datos bibliográficos desde distintas Universidades, y especialmente a mi hermana Mercedes sin cuyo apoyo no hubiera sido posible mi dedicación a este trabajo. La tesis ha sido ya presentada. No tengo aún señalada fecha para su defensa, pero espero será en la primera quincena de julio. Me agradaría que, si te apetece y puedes, me acompañaras en este acto público que se celebrará en la Universidad de Alicante, en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea,
Gracias. Un cordial abrazo.

Respuesta de D. Rafael al Santo Padre:

Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante



Alicante, 11 de mayo de 2010

Excelencia:

Me es muy grato agradecer al Santo Padre el Mensaje enviado a los Sacerdotes de esta Diócesis que, unidos a su Obispo, hemos celebrado las Bodas de Oro y Plata de Ordenación, y a todo el Presbiterio. Con los seminaristas, mayores y pequeños, meditamos ayer, fiesta de San Juan de Ávila, en el don de Dios que nos ha regalado para servir al pueblo sacerdotal. En la Eucaristía, concelebrada en la Capilla del Seminario Diocesano de Orihuela, pedimos al Señor, en fraterna comunión, que siga fortaleciendo al Santo Padre, de modo especial en esta hora de dura visitación. Queremos que siga confirmando a sus Hermanos y guiando a la Iglesia Madre, con mano firme y esperanza fundada y compartida.

Agradecemos también su paternal Bendición Apostólica.

Excmo. y Rvdmo. Mons. Fernando Filoni Sustituto de la Secretaría de Estado CIUDAD DEL VATICANO

Indulgencia Año Jubilar

En la Carta pastoral «Morada de Dios en el Espíritu», de nuestro Sr. Obispo D. Rafael Palmero Ramos, nos dice: «Durante este tiempo, la Iglesia Madre concede indulgencia plenaria a quienes cumplan las condiciones señaladas». De esta Carta pastoral extraemos estos tres puntos: Qué es la indulgencia, que es la indulgencia plenaria, y las condiciones señaladas para recibirla.

La indulgencia

«De acuerdo con la enseñanza del Catecismo «la indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1471).»

«Perdonado el pecado, quedan en el alma huellas por la insuficiencia o imperfección del arrepentimiento y dolor de los pecados que, sin merecer la condenación, impiden la visión de Dios cara a cara en el cielo. Tales huellas se borran con actos de mortificación, obras de caridad, y recepción de los sacramentos, y por la concesión de indulgencias.»

La indulgencia plenaria

«Indulgencia plenaria es la que quita toda huella de pecado y la pena temporal por él merecida. El alma queda tan limpia de todo este reato como el día del Bautismo. Las indulgencias pueden ser aplicadas por cada uno en particular o por los difuntos, que también son beneficiarios.»

Condiciones para recibir las indulgencias

- En general:
- ✓ Verdadero arrepentimiento de todos los pecados.

- ✓ Recibir el sacramento de Penitencia.
- ✓ Recibir el sacramento de Comunión.
- ✓ Orar por las intenciones del Papa.
- ✓ Hacer una peregrinación a la Catedral de Orihuela, y allí participar en uno de estos actos:

-La Santa Misa, otra celebración litúrgica (por ejemplo: Laudes, Vísperas, Exposición del Santísimo...). Un ejercicio piadoso (por ejemplo: Sto. Rosario, Vía Crucis, una novena...). Permanecer en oración algún tiempo, terminando con el rezo del Padrenuestro, el Credo y la invocación a la Virgen María.

- Para los ancianos, impedidos, enfermos y todos los que por causa grave no pueden salir de casa:
- ✓ Verdadero arrepentimiento de todos los pecados.
- ✓ Recibir el sacramento de la Penitencia.
- ✓ Recibir el sacramento de la Comunión.
- ✓ Orar por las intenciones del Papa.
- ✓ Unirse espiritualmente a las celebraciones jubilares, con espíritu de fraterna comunión ofreciendo a Dios misericordioso, por María y con María, sus oraciones, sus dolores y las incomodidades propias de su situación y de la vida misma.

¿Cuándo se han de realizar las condiciones 2, 3 y 4?

Con una sola confesión sacramental pueden ganarse varias indulgencias plenarias; en cambio, con una sola comunión eucarística y una sola oración por el Sumo Pontífice sólo se gana una indulgencia plenaria. Las tres condiciones pueden cumplirse unos días antes o después de la ejecución de la obra prescrita: pero conviene que la comunión y la oración por el Sumo Pontífice se realicen el mismo día en que se cumple la obra (*PENITENCIAL APOSTÓLICA: Manual de Indulgencias, Normas sobre las indulgencias*, 23, § 2 y 3).

CARTA DEL OBISPO

Reviviendo una jornada memorable con los Auroros (Pentecostés, 2010)

«Ábrenos, Señor»

RAFAEL PALMERO



Hemos celebrado, en la mañana gozosa de Pentecostés, el Jubileo de los Auroros de la Vega Baja –desde Pilar de la Horadada hasta Albatera en la Catedral de Orihuela, cinco siglos centenaria. Madrugaron ellos más que yo, puesto que algunos no llegaron a acostarse la noche anterior, para estar a primera hora del domingo en la ciudad oriolana. Otros, habíamos participado en la noche anterior, allí mismo, en la Vigilia Diocesana de Pentecostés. Buena preparación, y hermosa celebración, se comentaba en grupos, de cara al Congreso de Laicos.

Raíces muy hondas

Las principales devociones marianas de la ciudad de Orihuela y de su entorno, vienen orientadas, desde la Edad Media, por las Cofradías de Nuestra Señora de Monserrate y de Nuestra Señora del Rosario. Esta, erigida en la primitiva parroquia de El Salvador, sede hoy de la Catedra episcopal.

Confirmada más tarde por el Papa Martín IV, en el año 1284, recibe un nuevo refrendo pontificio en 1512, por la Bula Apud Sanctum Petrum, de Julio II. Reafirma este Papa que dicha cofradía existe en la Colegiata oriolana. Y él es el que la erige en Iglesia Catedral. Se trata, precisará en el año 1585 Sixto V, de una sola cofradía con dos capillas, una en la Catedral y otra en el Convento de los Dominicos.

Vecinos de toda la comarca, y de otros lugares de la Diócesis, no sólo de Orihuela, también de Almoradí, Callosa de Segura, Catral, Monforte del Cid y Bussot se inscribieron sucesivamente en esta Hermandad, cuna del pequeño mundo «auroro», cuyos socios se reúnen con variada frecuencia en sus Parroquias y convergen una vez al año, en el mes de mayo, para honrar juntos a la mejor de las Madres. Cada grupo con sus letras peculiares –simpáticas muchas veces- y con notas musicales propias. Originalísimas.

Seguid rezando el Rosario con devoción, les he dicho en la homilía de

la Misa estacional. Que «el Rosario, no se contrapone –en frase de nuestro querido Papa Benedicto XVI- a la meditación de la Palabra de Dios y a la oración litúrgica; más aún, constituye un complemento natural e ideal, especialmente como preparación para la celebración eucarística y como acción de gracias...» (16.10.2005). Lo sabéis muy bien y así venís practicándolo.

¿Qué más os pido?

Que en el próximo encuentro de Auroros, a celebrar en Albatera en octubre –seguimos dentro del año Jubilar oriolano- reviséis, con atención y con interés, vuestras reglas, ordenanzas y costumbres enraizadas –no siempre son buenas o del todo buenas por ser antiguas- y os acomodéis a la legislación canónica vigente en la Iglesia. Con Estatutos aprobados que vosotros mismos podéis presentar, asesorados por vuestros Párrocos, y que seáis en la Diócesis, con las ventajas que ello comporta, asociaciones públicas de fieles. Con un denominador común y con matices propios, si conviene. Sabéis que vuestros Sacerdotes y vuestro Obispo os queremos de verdad –lo hemos demostrado año tras año, acompañándos y siguiéndolos de cerca-. Juntos, hemos de seguir navegando, «mar adentro», hacia dentro. A tiempos nuevos, soluciones nuevas, con el espíritu de fe y la devoción de siempre, probada y aprobada.

Con otro objetivo nobilísimo a la vista: Que a vuestros grupos se vayan incorporando jóvenes, ellos y ellas, testigos y amigos de Jesús e hijos fieles de la Virgen Madre, capaces de madrugar el domingo y de decir al Señor, que les llama y les invita: «Ábrenos». Encontrarán en el Maestro, garantiza Benedicto XVI, «palabras de vida eterna, palabras vivas para hoy, tan actuales como lo fueron en otro momento y como lo serán en el futuro» (18.5.2008).

* Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante



►Virgen del Rosario de Archena.

Las principales devociones marianas de la ciudad de Orihuela y de su entorno, vienen orientadas, desde la Edad Media, por las Cofradías de Nuestra Señora de Monserrate y de Nuestra Señora del Rosario

«el Rosario, no se contrapone –en frase de nuestro querido Papa Benedicto XVI- a la meditación de la Palabra de Dios y a la oración litúrgica; más aún, constituye un complemento natural e ideal, especialmente como preparación para la celebración eucarística y como acción de gracias...» (16.10.2005). Lo sabéis muy bien y así venís practicándolo

Que a vuestros grupos se vayan incorporando jóvenes, ellos y ellas, testigos y amigos de Jesús e hijos fieles de la Virgen Madre, capaces de madrugar el domingo y de decir al Señor, que les llama y les invita: «Ábrenos». Encontrarán en el Maestro, garantiza Benedicto XVI, «palabras de vida eterna, palabras vivas para hoy, tan actuales como lo fueron en otro momento y como lo serán en el futuro» (18.5.2008)

Crónica Diocesana

2º ENCUENTRO ARCIPRESTAL DE LAS FAMILIAS DE VILLENA-BIAR

El matrimonio fiel es la primera catequesis

El pasado 25 de abril se celebró en el Santuario de la Virgen de Gracia el 2º Encuentro de Familias de Villena-Biar. El marco arropado por una belleza natural incomparable abrió paso a una jornada llena de experiencias. Las familias al completo desde los más niños más pequeños a los abuelos se dieron cita para compartir un día entorno a ellos mismos, entorno a la familia, entorno a la mesa, entorno a la misa. Familias reunidas, en este caso, para celebrar el significado de la familia cristiana, la transmisión de la fe de padres a hijos y el vínculo estable y duradero del amor marital. En la jornada hubo tiempo para todo. Los más pequeños jugaron con las actividades, talleres y dinámicas que los distintos grupos de jóvenes del arciprestazgo habían preparado para ellos. Mientras tanto, los padres tuvieron la posibilidad de visitar distintos lugares emblemáticos de la población de Biar. Una de las excursiones llevó a un grupo numeroso a visitar el tradicional lugar donde el 10 de mayo se encienden las hogueras en honor a la Mare de Déu de Gràcia que acompaña siempre el corazón de los biarenses. El amor fraternal que ambas poblaciones sienten por la Madre se refleja en que todos ellos la invocan en virtudes y gracia.

La jornada tuvo su punto culminante con la celebración de la eucaristía. En ella los más de mil participantes del encuentro oraron y se alimenta-

ron de la verdadera fuente de la vida cristiana. La eucaristía, este año, estuvo presidida por nuestro obispo D. Rafael y por distintos sacerdotes del arciprestazgo. Al concluir la eucaristía los padres de manos del obispo impusieron la cruz que los niños llevarán el día de su primera comunión. La imposición de la cruz forma parte del mandato divino que Dios nos hizo para transmitir su Fe, su Amor y su Palabra. *Incúlcaselos a tus hijos y repítelos cuando estés en casa, lo mismo que cuando estés de viaje, acostado o levantado; Dt 6,7.* Por ello los padres deben convertirse en los primeros agentes del proceso catequético que comienza ya con el bautismo. Se hace más patente en la preparación de la primera comunión. Que debe continuar con el acompañamiento y la vivencia familiar. Pero también es importante señalar que los procesos catequéticos, si bien tienen un periodo marcado que concluye con la celebración de un sacramento, no son excluyentes y sirven para incitar una continuidad en los períodos que llevan de una etapa a otra. En este sentido son importantes los procesos que van de la comunión a la confirmación. Las catequesis de postcomunión deben ser para los padres un alivio y una ayuda en su labor transmisora de la fe. Hemos de madurar y desarrollar la espiritualidad igual que se madura en conocimientos y se desarrolla nuestro cuerpo durante toda nuestra vida.



► El encuentro contó con la participación de muchos niños.

Las familias que cumplen su primer aniversario, las bodas de plata y las bodas de oro durante este año recibieron la bendición apostólica como recuerdo su compromiso. La oración conjunta de la familia debe ser el fundamento de la estabilidad en los hogares cristianos (Tb 8, 4-8). En estos momentos en los que cada vez es más común que los matrimonios se disuelvan es necesario que las familias cristianas se conviertan en escuelas de oración. Una oración comunitaria que lleva a la exclusividad del verdadero amor, *grabado como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte como nos canta el Cantar.* Por tanto, redefiniendo la familia en el alimento de la oración se descubre que Dios siem-

pre está a nuestro lado y que ante la dificultad, sea cual sea, *siempre salimos triunfadores por medio de aquel que nos amó* (Rm 8, 37). La fidelidad de los padres lleva a la estabilidad familiar y eso va alumbrando el ideal de matrimonio cristiano que Jesús nos indicó en sus enseñanzas (Mc 10, 2-12 y Jn 2, 1-11). Es hoy día, cuando el amor ha perdido su verdadero significado para una gran parte de nuestra sociedad recordar como ha de ser vivido en el seno de las familias cristianas. Ese amor que es paciente, afable, que goza con la verdad, ese Amor que no pasa nunca (1 Cor 13, 4-8a). Las familias redescubren su vocación matrimonial, la fortalecen, la viven fielmente siendo los primeros catequistas de sus hijos.

Nuestro obispo D. Rafael se une a la oración mensual de jóvenes de Alicante

Como cada primer viernes de Mes un grupo de jóvenes de Alicante, junto a los seminaristas y algunos sacerdotes nos reunimos para tener la oración mensual. Este mes de Mayo ha sido especial pues pudimos compartirlo con nuestro Obispo D. Rafael que compartió con nosotros este rato de oración. Aunque habitualmente nos reunimos en S. Nicolás, en esta oración nos citamos en la Capilla del Obispado donde con motivo del mes de Mayo, rezamos y reflexionamos juntos con el rezo del Rosario pidiendo en especial por los sacerdotes y las vocaciones sacerdotales y nuestro Seminario. A través de cada Misterio fuimos siguiendo de

la mano de la Virgen María los misterios dolorosos correspondientes a ese día, reflexionando a la luz del ministerio sacerdotal. Al final de la oración, nuestro Obispo nos dirigió unas palabras tomando un texto sobre la Virgen María de S. Rafael Arnáiz. Junto a esta reflexión, como signo de esta oración tan especial para nosotros, bendijo y entregó a cada uno de los asistentes un rosario con el compromiso de rezarlo durante este mes, pidiendo especialmente por los sacerdotes, también por nuestro Obispo, cuyo Rosario personal tiene una larga historia y muchas más «Ave marías». Después de la oración pudimos compartir un refresco junto a D. Rafael en las



► Juntos orando con el Rosario la capilla del Obispado.

dependencias del Obispado. La oración de cada mes siempre es un momento especial de nuestras actividades de la vicaría; en esta ocasión sin duda lo ha sido más, la presencia de

la Virgen Madre es especial y la oración junto al Pastor de nuestra Diócesis nos ayudó a sentirnos más en comunión con toda nuestra iglesia.

Marcos Andreu

CRÓNICA DIOCESANA

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?



► Imagen del Santuario de Fátima durante el encuentro vocacional. A la derecha parte del grupo de peregrinos de Aspe.

El pasado miércoles 12 de mayo, un grupo de 51 jóvenes del Camino Neocatecumenal de la Parroquia El Buen Pastor de Aspe partíamos como peregrinos hacia Fátima. El motivo principal de nuestro viaje era la celebración del día de la Virgen de Fátima coincidiendo con la visita del Santo Padre a este santo lugar en el que se apareció Nuestra Madre a los pastores Jacinta, Francisco y Lucía. Todos dejábamos ocupaciones y menesteres para acompañar al Santo Padre y mostrarle nuestro apoyo incondicional como figura de Jesucristo en la tierra. Llegando a la población portuguesa de Guar-

da sufrimos un aparatoso accidente de autobús, que no tuvo afortunadamente ninguna consecuencia. El sentir unánime del grupo era el mismo: la Virgen María bajo la advocación de Fátima ha intercedido por nosotros y ha realizado un milagro patente; ha sido un detalle de amor con nosotros. El acontecimiento no hizo más que elevar nuestra confianza en Ella, a quien habíamos acogido como Madre instantes antes en Ávila: en la catedral de ésta ciudad el obispo D. Jesús García Burillo, nos regaló su bendición y nos confió a la Virgen de la Caridad, a cuya imagen se había amparado Santa Teresa de Jesús

cuando quedó huérfana de madre. La alegría era general y la alabanza unánime. El encuentro con el Papa fue estupendo. Quisimos mostrarle nuestro amor y apoyo acompañándole y sabiendo que él está entregando su vida por la evangelización y en definitiva por todos nosotros. El último día de nuestra estancia en Fátima celebramos un encuentro vocacional con los iniciadores del Camino Neocatecumenal y, de nuevo, el gozo y la acción de gracias quedaban patentes en el rostro de todos, mientras, amparados por la Virgen, veíamos como cuatrocientos chicos y trescientas cincuenta chicas les

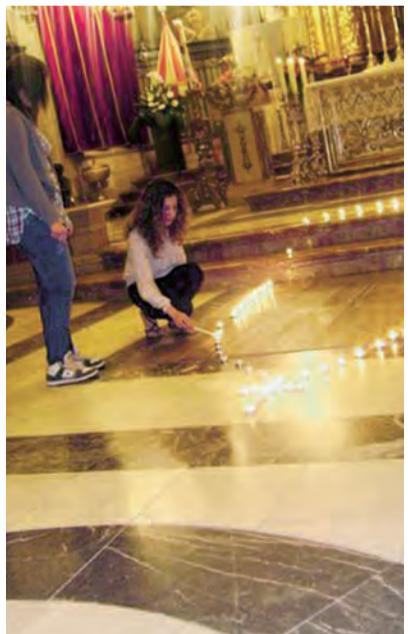
decían que sí al Señor mostrándose dispuestos a cumplir su voluntad. Al llegar a casa, nuestros familiares nos recibieron agradecidos. El miércoles, 19 de Mayo, celebramos una Eucaristía de acción de gracias presidida por el vicario de nuestra zona, D. José Abellán, en comunión con nuestro Obispo D. Rafael y toda la Diócesis como comunidad eclesial. Dios pasa por nuestras vidas con acontecimientos claros y tangibles. La Virgen nos certifica las palabras de su Hijo: «Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe añadir un codo a la medida de su vida? Si, pues no sois capaces de lo más pequeño, ¿por qué preocuparos de lo demás?». Buscad primero el Reino de Dios y todas las demás cosas se os darán por añadidura. Como nos decía nuestro Vicario, Ella nos ha protegido de todo mal con la misión de que anunciamos la salvación de su Hijo resucitado a todas las gentes. De esta manera, no podemos hacer otra cosa más que pregonarlo: «¿cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?» «¡Cuántos bienes nos ha dado el Señor!». Tenemos el convencimiento firme de que los cristianos debemos ser luz en el mundo, de que debemos «dar gratis lo que gratis hemos recibido». «Dar por este amor todos los bienes de mi casa, sería despreciarlo». Nos queda esto: la evangelización, el testimonio de que Dios es Grande en nuestras vidas, de que todo se lo debemos a Él y por Él.

Maria Córdoba

Vigilia Mariana en Santa María de Elche

Secretariado de Infancia y Juventud Vicaría III

► Una joven participante enciende una de las velas del Rosario.



El viernes día 7 de mayo jóvenes y acompañantes de la Vicaría III nos reunimos en la Basílica de Santa María de Elche para participar en una vigilia de oración en este mes de la Virgen para orar junto a ella través y de su mano acercarnos más a su Hijo Jesús. Fue un precioso encuentro con la Virgen María en la oración que los jóvenes de la comunidad parroquial se encargaron de organizar con ilusión, entrega, entusiasmo y generosidad. En la acogida se nos pidió que dejásemos que la Virgen se nos acercara para decirnos al oído del alma cuánto nos ama su Hijo Dios y cuanta gente hay a nuestro alrededor que necesita de su cariño y de su amor. Varias personas compartieron con nosotros su testimonio, nos contaron como descubrieron su vocación y cómo la viven

dejando que Dios esté presente en ella. A continuación, fuimos meditando cada uno de los misterios gloriosos. En el suelo del altar había un gran rosario hecho con luces, al terminar la reflexión de cada misterio, dos jóvenes encendían las diez velas que se correspondían con las diez Ave Marías de ese misterio. Entre los cantos y el silencio de la Basílica mirábamos nuestro interior y nos dábamos cuenta de cuánto necesitábamos a la Virgen, de que queríamos apoyarnos en ella, dejarla que nos cuide y nos quiera; y tenerla presente en nuestra vida de cada día, como jóvenes cristianos como Madre y estrella que nos lleva siempre hasta Cristo. Terminamos la Vigilia subiendo al camarín de la Virgen de la Asunción, la patrona de Elche, cada uno de nosotros llevaba

una flor que dejó a sus pies, pero lo más importante es que con aquella flor lo que dejábamos a los pies de María era toda nuestra historia, nuestras peticiones, nuestros errores, nuestra necesidad de ayuda, nuestras penas, nuestras alegrías y nuestro compromiso de seguir adelante en nuestra fe. Al terminar fuimos a los salones parroquiales donde la comunidad parroquial nos había preparado un pequeño aperitivo. Fue otro rato de compartir. Un tiempo de estar juntos, de volver a vernos, de saber como nos van las cosas y de conocernos un poco más. Para todos, ha sido un momento especial de encuentro con la Virgen y de continuar un camino juntos en nuestra vicaría en la cual en esta Pascua el Espíritu va soplando. Gracias a la Virgen María.

Crónica Diocesana**Colegios Diocesanos****Colegio Diocesano La Milagrosa**

► Momento de la colocación de la primera piedra del colegio.

A la entrada de la localidad, viniendo desde San Vicente, el Colegio Diocesano LA MILAGROSA, da la bienvenida a todo aquel que se acerca a Agost, un pueblo eminentemente agricultor y alfarero.

Nuestra Comunidad Educativa nació en el año 1966 con la llegada de las Hijas de la Caridad y como respuesta de la Diócesis a un problema de escolarización que, por aquellos años, padecían las familias.

La Junta Parroquial de «San Pedro Apóstol», con la ayuda del pueblo de Agost, de Cáritas, del Ministerio de Educación, de la parroquia y, también, de algunos artistas hicieron realidad este centro que, se inauguró el día 29 de Octubre de 1967.

Como anécdota, les puedo contar que, por aquel entonces se estaban rodando en Agost, algunas escenas de la película «Los siete magníficos» y, se tenía previsto que YUL BRYNNER acudiera a la inauguración. ¡No pudo ser, aunque esto no supuso restar glamour al evento!

El colegio, durante estos años, ha sufrido muchos cambios y transformaciones para adaptarse, tanto a la normativa vigente como a las necesidades de nuestra gente.

En la actualidad, dispone de: **Un aula de Educ. infantil de primer ciclo (2 años).** Esta nueva aula, se abrió el curso pasado por petición expresa de los padres. Estamos orgullosos de haber contribuido con ella a la conciliación de la vida laboral y familiar de muchos hogares de Agost.

Tres aulas de Educación infantil de segundo ciclo (3, 4 y 5 años). En las



► Gruta en la que se encuentra la Virgen de la Milagrosa en el colegio.

Nuestra Comunidad Educativa nació en el año 1966 con la llegada de las Hijas de la Caridad y como respuesta de la Diócesis a un problema de escolarización que, por aquellos años, padecían las familias

Así, el equipo de profesores, apoyado por la Diócesis, sigue trabajando como lo hicieron nuestros predecesores con el mismo entusiasmo, con la misma fe en el ser humano, con la misma esperanza de que nuestros alumnos sean capaces, inspirados por el amor de Dios, de construir este mundo mejor que todos deseamos

que se lleva a cabo, al igual que en el aula de dos años, tanto un programa de estimulación temprana como de aprendizaje del inglés.

Seis aulas de Educ. Primaria en la que nuestros alumnos reciben una atención personalizada por parte del profesorado, siempre dispuesto a atender sus necesidades en cualquier momento que lo soliciten. **Un aula de Apoyo a la Integración** en la que se intentan compensar las dificultades que algunos niños presentan.

Disponemos de servicio de comedor y de un pabellón de deporte así como, de una magnífica y amplia

zona de recreo. Pero, lo mejor que tenemos no son las instalaciones, sino el material humano: alumnos, padres y profesores formamos una verdadera y acogedora familia educativa.

«LA MILAGROSA» es un colegio diocesano que comparte la misión evangelizadora de nuestra querida parroquia de «San Pedro Apóstol». Este centro educativo, junto a la uva y la cerámica, forma parte de la esencia de este pueblo de Agost, de la vida de todos y cada uno de sus habitantes.

En este caminar de 43 años, por el colegio han ido pasando muchas

personas que han colaborado con su trabajo, su entusiasmo, su cariño,... a que este colegio creciera en todos los aspectos.

Sería imposible hablar de «LA MILAGROSA» sin nombrar a las Hermanas, a todas y a cada una de las Hijas de la Caridad que dejaron aquí, no solo su ilusión y su esfuerzo, sino su espíritu concentrado en un estilo de vida que impregna los cimientos de este colegio.

Tanto, el grupo de maestros que formamos el claustro como, la Asociación de Padres de Alumnos de este centro hemos acogido con ilusión y fuerza este nuevo proyecto de identidad que, desde la Delegación de Enseñanza de la Diócesis, se está llevando a cabo.

Estamos convencidos de que la Escuela Católica es una alternativa educativa fundamental para formar de manera integral a las personas. Nos sentimos parte de este proyecto de futuro y además, nos vemos capaces de asumir este reto, en comunión con todos los colegios diocesanos.

Así, el equipo de profesores, apoyado por la Diócesis, sigue trabajando como lo hicieron nuestros predecesores con el mismo entusiasmo, con la misma fe en el ser humano, con la misma esperanza de que nuestros alumnos sean capaces, inspirados por el amor de Dios, de construir este mundo mejor que todos deseamos.

¡Os esperamos a todos, si queréis visitarnos!

► Sacando a la patrona en procesión.



CRÓNICA DIOCESANA



Os envío esta foto de CECO Alicante. Esta es nuestra pequeña relalidad diocesana de Orihuela-Alicante, *José Ruiz Barberá. Consiliario*

XXXI Peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de las Virtudes



Un año más, al comienzo del mes de mayo, el Neocatecumenado Parroquial ha peregrinado al santuario de Nuestra Señora de las Virtudes de Villena. Comunidades de Alicante, Benidorm, Calpe, Callosa la Segura, Elche, Benijofar y Villena, hemos querido visitar a la Virgen para agradecerle las muchas gracias recibidas por su intercesión y pedirle que nos siga protegiendo y acompañando en nuestro quehacer misionero. Comenzamos la jornada con una ofrenda de flores para la Madre y alimentos para compartir con los necesitados de A.C.O.M.A.R., seguidamente se rezaron las laudes con una reflexión a cargo del párroco del santuario D. Javier Vicens, que nos invitó a seguir el camino de la santidad, mostrando con la propia vida el amor a Dios. Nos recordó que santo es el que mas perfectamente ama, que el camino del cristiano empieza en el corazón y termina en Cristo. Nos estimuló, igualmente a agradecer al padre la vocación a la que cada uno ha sido llamado, y recordó que el Padre no valora el éxito de la labor encomendada, sino el amor que en ella pongamos. Una nota a destacar de esta jornada sería que durante toda la mañana estuvieron confesando a los peregrinos, los sacerdotes D. Ignacio Ruiz, D. José Cristóbal Moreno y D. An-

tonio Jesús Andújar. El punto central de la peregrinación fue la celebración de la Eucaristía, presidida por D. Pedro Luis Vives, nuestro consiliario, y concelebrada con D. Ignacio y D. Antonio Jesús. En la homilía D. Pedro Luis nos presentó a S. José como modelo de trabajador y hombre sencillo que vivió de su oficio y nos exhortó a valorar la dignidad y el valor de todo trabajo honrado. También nos recordó que a Jesús le conocían en Nazaret por su trabajo y como el trabajo quedó santificado al ser asumido por el Hijo de Dios. Hoy cuando tenemos tantos parados, es cuando mas valoramos el trabajo, y pedimos al Señor, que de luz a los gobernantes para solucionar este grave problema y que nuestro trabajo, con la ayuda de S. José salga de nuestras manos como ofrenda grata al Señor, convertida en oración. A la comida fraterna, siguió la tradicional fiesta de sobremesa, donde como siempre reinó la alegría el buen humor y los mensajes que niños y mayores hicieron llegar a nuestro corazón. Con el rezo del Santo Rosario y el corazón lleno de paz y alegría, terminó la jornada, pidiéndole a la Virgen de las Virtudes la intercesión poderosa ante su Hijo, por todas y cada una de las suplicas de los peregrinos. Hasta el año que viene si Dios quiere.

Los sacerdotes de la diócesis celebran el Día del Clero en el Seminario



«...estos nombramientos honran a todo el clero de la Diócesis de Orihuela Alicante y más en el marco de esta jornada memorable de San Juan de Ávila, patrón de todos los sacerdotes»

(D. Rafael Palmero)

«...un verdadero privilegio al poder ser instrumento vivo de Dios»

(D. Francisco Conesa)

El pasado día 10 de mayo se reunieron, como es tradición, en el Seminario de Orihuela prácticamente todos los sacerdotes de la Diócesis de Orihuela-Alicante para celebrar el Día del Clero Español, que coincide con la festividad de San Juan de Ávila. Jornada además que este año ha tenido un motivo añadido de celebración ya que nos encontramos inmersos en la conmemoración del Año Sacerdotal.

Precisamente con motivo de este Año Sacerdotal y a las puertas de la apertura del Año Jubilar por el V Centenario de la Catedral de Orihuela el Papa Benedicto XVI ha otorgado el título de «Prelados de Honor de su Santidad» a tres sacerdotes de la Diócesis: **D. Ginés Ródenas Murcia, D. Ildefonso Cases Ballesta y D. Vicente López Martínez**. De este modo estos tres canónigos y formadores del seminario son a partir de hoy «Monseñores». Según el Obispo Diocesano, Monseñor Rafael Palmero, «estos nombramientos honran a todo el clero de la Diócesis de Orihuela Alicante y más en el marco de esta jornada memorable de San Juan de Ávila, patrón de todos los sacerdotes».

Por otra parte, en esta ceremonia se ha homenajeado a aquellos presbíteros que cumplen en 2010 sus «bodas de oro» y sus «bodas de plata». De este modo celebran sus «bodas de plata», el veinticinco aniversario, **D. Francisco Conesa Ferrer, D. Pedro Juárez Gil y D. José López López-Egea**. Por su parte cumplen cincuenta años al servicio de la Iglesia, es decir, las «bodas de oro», **D. Antonio Marcos García, D. Antonio Cabrerizo Giménez, D. Ginés Ródenas Murcia y D. Juan Pérez Berná**. Se unirá también **D. Antonio Garzón González**, sacerdote aragonés que trabaja desde hace años en la Diócesis.

Precisamente uno de ellos, **D. Francisco Conesa Ferrer**, Vicario General de la Diócesis, ha sido el encargado de dirigirse a todos los presentes desde el púlpito. Conesa ha hecho un balance de estos 25 años de sacerdocio destacando que para él «han sido un regalo, una respuesta a una llamada sentida desde los primeros años de la vida, una respuesta a la fidelidad de Cristo y un verdadero privilegio al poder ser instrumento vivo de Dios». «Junto a todos vosotros estoy muy orgullo de pertenecer a este presbiterio de Orihuela-Alicante en lo que han sido 25 años apasionantes» ha añadido el Vicario General.

Se ha homenajeado también de una forma especial a los sacerdotes fallecidos en el último año: **D. Olimpio Jiménez Martínez, D. Antonio Escrivá Fuster, D. Antonio Riquelme Martínez, D. Vicente García Correcher, D. Rafael Almira Estañ, D. Avelino Rodríguez Edra, D. Vicente Sánchez Gómez y D. Salvador Gregori Mayor**.

dossier

PREPARANDO EL ENCUENTRO DIOCESANO DE PASTORAL - 2010 -

La Eucaristía hace la parroquia y la parroquia hace la Eucaristía

Queridos diocesanos:

Os escribo al final de este curso pastoral 2009–2010 para convocaros al próximo Encuentro Diocesano de Pastoral. Nos encontraremos, Dios mediante, el sábado 19 de junio, de 10,00 a 14,00 horas, en el Salón de actos del Obispado.

Como bien sabéis, se trata de una Jornada habitual y esperada en nuestro calendario diocesano anual. Haremos memoria ese día del curso que termina y comenzaremos a preparar el próximo curso pastoral. Se trata de un Encuentro que refuerza nuestra pertenencia a la Iglesia de Dios que peregrina en Orihuela–Alicante y que ha de ayudarnos a fortalecer la comunión y reavivar la misión.

En el curso que termina hemos procurado renovar nuestras comunidades eclesiales en torno a la «mesa». Hemos podido experimentar de nuevo y vivir provechosamente que la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida cristiana. La Eucaristía hace la parroquia y la parroquia hace la Eucaristía.

Es evidente que la renovación de la parroquia va muy vinculada al esmero, cuidado y provecho con que celebramos la Eucaristía. *«Nuestras comunidades –nos recuerda el Papa Benedicto XVI– cuando celebran la Eucaristía, han de ser cada vez más conscientes de que es sacrificio de Cristo es para todos y que, por eso, la Eucaristía impulsa a todo el que cree en él a hacerse “pan partido para los demás”»* (11.1.2008). Quiero agradecerlos el trabajo que habéis realizado, con responsabilidad y comunión, durante el curso que termina.

El nuevo curso 2010–2011 será el último de nuestro actual Plan Diocesano de Pastoral, que ha tenido este denominador común: Un mismo corazón. Nos proponemos en el próximo curso revitalizar la comunidad parroquial cuidando su presencia significativa en la «calle». La Parroquia, como la iglesia particular de la que forma parte, existe como germe del Reino de Dios en el corazón del mundo. La Iglesia es don del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para la vida del mundo. Celebraremos con entusiasmo el próximo mes de noviembre el Congreso Diocesano de Laicos, que estamos preparando desde el pasado mes de enero. Tened a la vista que vamos a contar con la gracia de una doble visita del Santo Padre a España: a Santiago de Compostela y Barcelona en noviembre, y a Madrid en agosto de 2011, para la Jornada Mundial de la Juventud.

En la documentación que se acompaña se os facilitan otros detalles de este Encuentro Diocesano de Pastoral. Contaremos ese día con un ponente de lujo, D. Raúl Berzosa, Obispo auxiliar de Oviedo, conocido ya entre nosotros.

Hasta el sábado 19 de junio, con sentimientos de confianza y gratitud.

Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela–Alicante
Alicante, 25 de mayo de 2010

Un mismo corazón
Parroquia: familia, casa,
mesa y CALLE



*...la Eucaristía impulsa a
todo el que cree en él a
hacerse «pan partido para
los demás»*

Benedicto XVI

Encuentro Diocesano de Pastoral 2010

Un mismo corazón
Parroquia: familia, casa, mesa y CALLE

19 de junio a las 10 h.
Salón de Actos del Obispado Diocesano
(c/ Marco Oliver, 5. Alicante)

Objetivo para el próximo curso 2010-2011

Revitalizar la comunidad parroquial cuidando su presencia significativa en la «calle».

Breve explicación:

La familia vive en la casa y en la calle. Los que habitan en la misma calle se conocen, se saludan, se ayudan, se asocian para determinados asuntos... La parroquia no es una comunidad aislada, sino en profunda y constante relación con las personas y la vida de la calle. «*Nada de lo humano nos es ajeno*». La casa es el lugar de la seguridad, la ternura, el amor..., pero no se está siempre en la casa, hay que salir a la calle, convivir con los moradores de las demás casas y construir juntos una sociedad a la medida del hombre. La calle es el espacio de la cercanía, la proximidad, pero esa la vez el espacio del pluralismo, de las diferencias, que también enriquecen.

¿Cómo revitalizar la comunidad parroquial desde la imagen de «calle»? Es un ejercicio de discernimiento y búsqueda que corresponde a cada parroquia. Posibles aspectos a tener en cuenta:

- ✓ El diálogo habitual con los vecinos e instituciones de la calle: el diálogo de la vida y el trabajo, la construcción de la sociedad civil, el diálogo fe-justicia, fe-cultura, el diálogo ecuménico e interreligioso... La participación y animación de las asociaciones del barrio o pueblo.
- ✓ La presencia pública de la parroquia, de sus movimientos y organizaciones, de la vida consagrada y el testimonio de sus miembros.
- ✓ El fomento de la pastoral de ambientes.
- ✓ La cercanía y el acompañamiento a los feligreses presentes —«enviadós»— en diferentes asociaciones civiles.
- ✓ La propuesta de la fe a los vecinos de la calle; el primer anuncio.
- ✓ La elaboración de un lenguaje que sea comprensible por los destinatarios de la acción misionera.
- ✓ La apertura de las iglesias más horas al día.

Objetivos del Encuentro de Pastoral

Evaluar el trabajo diocesano del curso 2009-2010.
Celebrar, en torno a nuestro Obispo, la dimensión diocesana de nuestra fe.
Seguir reflexionando sobre la revitalización de nuestra parroquia y comunidad cristiana.
Recibir la Programación Pastoral y el Calendario Diocesano de Pastoral del curso 2010-2011.
Recoger el trabajo de los grupos a partir del Documento Teológico del Congreso Diocesano de Laicos.

Contenido y horario

10,00: Oración.
10,30: Palabras del Sr. Obispo y presentación del Encuentro.
10,40: Audiovisual sobre el trabajo realizado durante el curso (experiencias parroquiales, evaluación...).
11,00: Ponencia: *La revitalización de la comunidad parroquial cuidando su presencia significativa en la «CALLE»*. Mons. Raúl Berzosa Martínez, Obispo Auxiliar de Oviedo.
12,00: Descanso.
12,30: Diálogo con el ponente.
12,40: Presentación de la Programación Diocesana 2010-2011, Calendario Pastoral Diocesano, algunas experiencias ya en marcha.
13,10: Informaciones
13,30: Oración final.

Convocados al Encuentro Diocesano de Pastoral

Los sacerdotes de la Diócesis y cuatro miembros de cada Consejo Parroquial de Pastoral o, en su defecto, cuatro miembros de cada parroquia.
Dos miembros de cada casa de Vida Consagrada.
El Consejo Diocesano de Pastoral y de Economía.
Junta Diocesana de CONFER y dos miembros de cada Secretariado o Comisión Diocesanos.
Consejo Diocesano de Acción Católica y de Cáritas.
Dos miembros de cada colegio diocesano.
Junta Diocesana de Cofradías y Hermandades de Semana Santa.
Cuatro miembros de cada movimiento o asociación de Acción Católica y Apostolado Seglar.
Seminaristas mayores.

ORACIÓN POR LA IGLESIA

Concédenos, Señor, que meditemos sobre el sentido del misterio de la Iglesia, para poder llevar la responsabilidad eclesial que cada uno debe asumir en la propia comunidad.
Concédenos contemplar este misterio del que formamos parte y del que estamos llamados a ser constructores.
Bienaventurada tú, Iglesia, porque eres misterio.
Bienaventurada tú, Iglesia, porque eres pueblo de Dios.
Bienaventurada tú, Iglesia, por tu jerarquía.
Bienaventurada tú, Iglesia, por tu laicado.
Bienaventurada tú, Iglesia, por tu santidad.
Bienaventurada tú, Iglesia, por tus religiosos religiosas.
Bienaventurada tú, Iglesia, por tu destino eterno.
Bienaventurada tú, Iglesia, por tu Madre María.

reportaje

ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LOS Sacerdotes AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA



Madre Inmaculada, en este lugar de gracia, convocados por el amor de tu Hijo Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote, nosotros, hijos en el Hijo y sacerdotes tuyos, nos consagramos a tu Corazón materno, para cumplir fielmente la voluntad del Padre.

Somos conscientes de que, sin Jesús, no podemos hacer nada (cfr. Jn 15,5) y de que, sólo por Él, con Él y en Él, seremos instrumentos de salvación para el mundo.

Esposa del Espíritu Santo, alcánzanos el don inestimable de la transformación en Cristo. Por la misma potencia del Espíritu que, extendiendo su sombra sobre Ti, te hizo Madre del Salvador, ayúdanos para que Cristo, tu Hijo, nazca también en nosotros. Y, de este modo, la Iglesia pueda ser renovada por santos sacerdotes, transfigurados por la gracia de Aquel que hace nuevas todas las cosas.

Madre de Misericordia, ha sido tu Hijo Jesús quien nos ha llamado a ser como Él: luz del mundo y sal de la tierra (cfr. Mt 5,13-14).

Ayúdanos, con tu poderosa intercesión, a no desmerecer esta vocación sublime, a no ceder a nuestros egoísmos, ni a las lisonjas del mundo, ni a las tentaciones del Maligno.

Presérvanos con tu pureza, custódianos con tu humildad y rodéanos con tu amor maternal, que se refleja en tantas almas consagradas a ti y que son para nosotros auténticas madres espirituales.

Madre de la Iglesia, nosotros, sacerdotes, queremos ser pastores que no se apacientan a sí mismos, sino que se entregan a Dios por los hermanos, encontrando la felicidad en esto. Queremos cada día repetir humildemente no sólo de palabra sino con la vida,

nuestro «aquí estoy».

Guiados por ti, queremos ser Apóstoles de la Divina Misericordia, llenos de gozo por poder celebrar diariamente el Santo Sacrificio del Altar y ofrecer a todos los que nos lo pidan el sacramento de la Reconciliación.

Abogada y Mediadora de la gracia, tu que estás unida a la única mediación universal de Cristo, pide a Dios, para nosotros, un corazón completamente renovado, que ame a Dios con todas sus fuerzas y sirva a la humanidad como tú lo hiciste.

Repite al Señor esa eficaz palabra tuya: «no les queda vino» (Jn 2,3), para que el Padre y el Hijo derramen sobre nosotros, como una nueva efusión, el Espíritu Santo.

Lleno de admiración y de gratitud por tu presencia continua entre nosotros, en nombre de todos los sacerdotes, también yo quiero excluir: «¿quién soy yo para que me visite la Madre de mi Señor? (Lc 1,43)

Madre nuestra desde siempre, no te canses de «visitarnos», consolarnos, sostenernos. Ven en nuestra ayuda y líbranos de todos los peligros que nos acechan. Con este acto de ofrecimiento y consagración, queremos acogerte de un modo más profundo y radical, para siempre y totalmente, en nuestra existencia humana y sacerdotal.

Que tu presencia haga reverdecer el desierto de nuestras soledades y brillar el sol en nuestras tinieblas, haga que torne la calma después de la tempestad, para que todo hombre vea la salvación del Señor, que tiene el nombre y el rostro de Jesús, reflejado en nuestros corazones, unidos para siempre al tuyo.

Así sea.
Benedicto XVI

Iglesia de la Santísima Trinidad - Fátima
Miércoles 12 de mayo de 2010

Queridos hermanos en el Sacerdocio:

He resuelto convocar oficialmente un «Año Sacerdotal» con ocasión del 150 aniversario del «dies natalis» de Juan María Vianney, el Santo Patrón de todos los párocos del mundo, que comenzará el viernes 19 de junio de 2009, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús –jornada tradicionalmente dedicada a la oración por la santificación del clero–. Este año desea contribuir a promover el compromiso de renovación interior de todos los sacerdotes, para que su testimonio evangélico en el mundo de hoy sea más intenso e incisivo, y se concluirá en la misma solemnidad de 2010.

Benedicto XVI
*Carta para la convocatoria de un Año Sacerdotal
con ocasión del 150 aniversario del dies natalis del Santo Cura de Ars*

CARTA PARA EL DÍA DE CORPUS CHRISTI

“EL ESTÁ AHÍ”

Queridos diocesanos:
Cuentan los biógrafos que el Santo Cura solía repetir, mirando al Sagrario de la parroquia de Ars: «*El está ahí! Nos espera*». Con sus gestos y palabras transmitía a los feligreses el amor a la Eucaristía, invitándoles a orar y adorar a Jesucristo. «*Está ahí! ¿Qué hace Jesús en el sacramento del amor? Nos ama. De su corazón sale una efusión de amor y misericordia para limpiar los pecados del mundo. Él está ahí como en el cielo ¡Qué felicidad!*».

Es significativo que el mismo año en que llegó a Ars San Juan María Vianney comenzó a celebrar la procesión del Corpus Christi, a la que mostraba gran aprecio. En un sermón para la fiesta del Corpus, expresaba de este modo el sentido de la misma: «*La procesión del Corpus Christi tiene por objeto celebrar el triunfo que Jesucristo ha hecho alcanzar a la Iglesia sobre sus enemigos que niegan la presencia real en el adorable Sacramento y, al mismo tiempo, hacer que se rinda el homenaje debido a Jesús en este Sacramiento de amor. Es la más augusta de todas las procesiones, ya que va presidida por el mismo Jesucristo en persona. ¡Oh! ¡si fuésemos capaces de comprenderlo! ¡cuál debería ser nuestro respeto y amor en aquel momento feliz, toda vez que en él tenemos la misma suerte de aquellos que seguían al Salvador mientras anduvo por la tierra!*».

Desde finales del siglo XIII, la Iglesia celebra el día de Corpus Christi la presencia real y sustancial del Señor resucitado en la Eucaristía. Una fiesta que nos invita a renovar nuestra fe en su presencia. Es también un día singular en el que adoramos al Señor de manera pública llevando en procesión el Santísimo Sacramento por nuestras calles y plazas. Es, así mismo, momento de acción de gracias por el don inmenso de la Eucaristía, que alimenta cada día nuestras vidas.

Además, el reconocimiento de la presencia eucarística del Señor nos abre los ojos para descubrir que El está también en los hermanos. El amor inmenso que brota del sacramento del altar nos conduce a descubrirle en los que tienen hambre y sed, son explotados o extranjeros, están encadenados o se encuentran enfermos. También ante ellos po-

dríamos decir: «*El está ahí!*», puesto que Jesús se ha identificado con ellos (cfr. Mt 25, 35).

Por esta razón, nuestra Iglesia, al cantar la presencia del Señor en la Eucaristía, recuerda a la vez su deber de estar cercana a todos. Como expresión de este compromiso con los más pobres, el día del Corpus Christi las parroquias e instituciones de la Diócesis colaboramos con Cáritas Diocesana. Es importante realizar la colecta de este día en todas las parroquias y centros de culto y entregarla con prontitud a Cáritas Diocesana, pues son muchas las necesidades que venimos atendiendo, especialmente en estos tiempos de crisis.

La Eucaristía tiene, además, una fuerza transformadora impresionante. Es capaz de transformar nuestras vidas, uniendo estrechamente nuestro ser al de Cristo, verdadero pan de vida. También transforma nuestra sociedad, pues nos implica en la búsqueda de la justicia y el respeto de la dignidad de cada ser humano. El sacrificio de Cristo «nos interpela y provoca continuamente» para que trabajemos por la paz, denunciando las situaciones injustas y estando atentos siempre a las situaciones de pobreza (Cfr. Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*, 89).

La celebración del Corpus Christi en este Año Sacerdotal me brinda la oportunidad de agradecer el ministerio de los sacerdotes, que cada día celebran la Eucaristía y hacen presente a Jesucristo en el altar. Recibid, queridos sacerdotes, mi gratitud por vuestro amor y fidelidad a Jesucristo. Pido, al mismo tiempo, que se renueve vuestra entrega generosa a Cristo y a la Iglesia.

Cristo está presente en la persona del sacerdote, de manera que podríamos decir: «*El está ahí!*». Cada uno de ellos es «*instrumento vivo de Cristo Sacerdote*» (PO 12) y, en virtud del Espíritu recibido en la ordenación sacerdotal, actúa en su nombre, «*in persona Christi capitum*». La celebración del Corpus Christi es una fecha significativa para que toda la comunidad agradezca el don del sacerdocio en la persona de sus ministros. Somos sacerdotes en favor del pueblo sacerdotal.

San Juan María Vianney ha guiado



La celebración del Corpus Christi en este Año Sacerdotal me brinda la oportunidad de agradecer el ministerio de los sacerdotes, que cada día celebran la Eucaristía y hacen presente a Jesucristo en el altar. Recibid, queridos sacerdotes, mi gratitud por vuestro amor y fidelidad a Jesucristo. Pido, al mismo tiempo, que se renueve vuestra entrega generosa a Cristo y a la Iglesia

nuestra reflexión. Su fe en la presencia de Cristo en la Eucaristía nos ha movido a pensar en el hermano desfavorecido, donde también está Jesús, y en el sacerdote, que le representa para la comunidad cristiana. Como recordó el Concilio, Cristo Jesús actúa de múltiples maneras en la Iglesia, pero «sobre todo, está

presente bajo las especies eucarísticas» (SC 7). En ellas se encuentra verdadera, real y sustancialmente presente.

Con sincero y fraternal afecto en el Señor,

+ Rafael Palmero Ramos
Alicante, 17 de mayo de 2010

Vida consagrada

II Encuentro Diocesano de Monjas Contemplativas

En cierta ocasión, un periodista entrevistó a un escritor polaco. «¿Cómo ve usted a los rusos: como hermanos o como amigos?» La respuesta fue contundente: «Como hermanos, claro. A los amigos los elige uno».

Pues bien. La conclusión del famoso escritor polaco vino a mi mente en algún momento de nuestra sobremesa en el Encuentro de Elche. Estas eran mis hermanas. Pero no porque entre nosotras se diera ninguna relación negativa. Todo lo contrario. En los rostros brillaba el gozo de sabernos hermanas. No por propia elección, sino por la elección del Dios bueno y amigo de los hombres que nos ha ido eligiendo uno a uno y llamando a cada uno por su nombre para encomendarle una misión en su viña. A nosotros, a nosotras, nos dio un lugar muy especial: *el corazón*. No se ve. Pero ¡ay, si no estuviera latiendo!

1. Sábado, 15 de mayo. Por fin, allí estábamos de nuevo, reunidos en el nombre del Señor, como si de pronto nuestros monasterios y conventos hubieran ensanchado sus muros. La Comunidad había crecido por un día. La variedad de hábitos reflejaba la creatividad del Espíritu a la hora de plantar en su Iglesia ese manto multicolor de carismas. Quizá esta fue una de las primeras impresiones en este nuestro Segundo Encuentro de Vida Contemplativa en la Diócesis. Impresión que acompañó **el primer momento** litúrgico de la mañana, el rezo de la *Hora Sexta* en el coro alto del Monasterio de Santa Clara, en Elche. Los tonos de los salmos se aprendían rápidamente, y Cristo, yacente en medio de nosotros, descansaba sereno en el corazón de cada uno de sus contemplativos, reunidos esa mañana en torno a nuestro Obispo y Pastor D. Rafael Palmero Ramos.

2. El segundo momento fue especialmente rico y denso en contenido. De la mano del Vicario general de la Diócesis, D. Francisco Conesa, la «*Eucaristía como centro y culmen de la vida contemplativa*» se convertía en un enorme caleidoscopio que mostraba o recordaba los múltiples aspectos en los que nuestra vida se ve a la vez iluminada y enraizada. Desde el «ser» al «hacer», de la experiencia comunitaria a la expansión

más allá de los muros del monasterio... La gran bendición fue poder contar después con la conferencia completa para poder irnos alimentando por largo tiempo en una lectura sosegada que nos permitiría, sin duda, ir profundizando en los variados aspectos que contemplaba.

3. Nuestro Obispo, D. Rafael apuntaba nuevamente en la homilía de la *Eucaristía* que tuvo lugar a continuación, los elementos más significativos de esta exposición, a la vez que nos compartía recuerdos de su infancia que iluminaban el pasaje del Evangelio del día. Precisamente el pasaje sobre la vid y los sarmientos y la poca utilidad de éstos si no están unidos a la vid.

Pero esto fue tras un momento de descanso aprovechado para las fotografías de rigor que pudieran también hacer partícipes del evento a los *Medios de Comunicación*. Con el viento en contra, y entre comentarios distendidos sobre cómo seleccionarían después los periódicos la foto menos adecuada (partiendo de las experiencias del año anterior), sujetábamos unas a otras los velos y las tocas para que no salieran volando.

3. Ahora sí, fuimos a la iglesia. Amplia y luminosa, presidida por Jesús en la Eucaristía, en un sencillo sagrario, un Cristo tallado sobre una gran cruz de hierro en alto, y por la Madre de Dios rodeada de ángeles. La Madre parecía sonreír viendo a sus hijas reunidas. Una gran comunidad de *casi cincuenta monjas* en una casa donde habitualmente son once, era una buena ocasión.

Nuevamente, los cantos y la serenidad de la celebración sostienen la paz y el ambiente de silencio orante. Por más que era curioso. Si bien, como es lógico, en la conferencia o en las celebraciones litúrgicas reinaba ese ambiente de silencio, todo el encuentro se veía enmarcado en un *ambiente festivo, celebrativo, alegre, jovial*, que no traicionaba en absoluto ese silencio del claustro. Incluso expresado al final del día por una de las hermanas que verbalizaba esta experiencia asegurando que se había visto reforzada en su vocación de silencio e intercesión. Pero de esto hablaremos más tarde.

4. De la Misa a la Mesa. Siguiendo la costumbre evangélica. Porque, es curioso, pero quizás podríamos con-



►La participantes con D. Rafael y D. Francisco Conesa.

tar los banquetes y comidas en los que participa Jesús en los evangelios y concluiremos que la mesa se convierte en la primera expresión del amor entregado en la Eucaristía. Y lo que marca el *tono festivo y celebrativo* de una comida no son las cartas del menú, ni los cubiertos de plata. Más bien el cariño que se refleja en la preparación y presentación de los alimentos. Y nuestras hermanas hicieron gala de un cariño excepcional. La comida en el claustro, bajo un luminoso cielo azul y protegidos por un enorme toldo, como en cualquiera de las casas judías donde Jesús se reunía a celebrar con sus discípulos. Parecía que en cualquier momento podrían aparecer las llamas de fuego de la mañana de Pentecostés, acompañadas por el silbido del viento. Mesas vestidas de blanco con centros de flores amarillas que rubricaban la celebración. Y completando la luminosidad y belleza del lugar, las ricas viandas preparadas con esmero y delicadeza. Hermanas, ¡habéis puesto el listón alto!

Y el final de la comida: **los postres**, con una excelente representación de lo que somos capaces de hacer las monjas. ¡Si daba pena no poder probar todas las exquisitez! Hubiéramos necesitado varios días. Sí, hay quien reivindica que también en el cielo pueda haber algo más que pastelitos dulces; pero están tan deliciosos...

5. Siguiendo este ambiente festivo se fueron engarzando las canciones. Cantos populares. Letras nuevas, aprovechando melodías ya

conocidas, y muy apropiadas al momento. Una vez más, la creatividad en otra de sus facetas. Si nuestro Dios es el Creador, ¡cómo no íbamos a ser creativos! Cada uno aporta su pincelada al tapiz. Y la alegre noticia de la profesión de nuestra hermana Beth la próxima semana como monja Agustina, en Orihuela. ¡Felicitaciones! Que el Señor culmine en ti la obra que ha comenzado.

6. Ya en la tarde, nos reunimos nuevamente en la sala del piso superior, bajo la mirada serena de la Virgen de la Merced. **El Sr. Obispo** nos hace partícipes de sus inquietudes y de los avances del *Plan Diocesano de Pastoral*. Ya tenemos trabajo, por si alguien pensó que nos íbamos a quedar en el paro... Hay mucho por lo que orar, para que el Señor conduzca los pasos de nuestra Iglesia Diocesana.

7. Terminamos con unas cuantas preguntas a D. Rafael y con un compartir espontáneo de lo que cada Comunidad consideraba digno de compartir en ese momento. Finalmente, una **valoración** muy positiva de la jornada. Y, cómo no, planteando ya los posibles lugares y fechas para el próximo año.

Concluimos con una oración espontánea de *acción de gracias* por este Encuentro y el canto del *Salve regina*, que nos salía del corazón.

Que el Señor bendiga especialmente a cuantos han hecho posible este encuentro por el que seguimos dando gracias a Dios.

Alicante, mayo 2010
Una participante



LAICOS[10]

I congreso diocesano
EN EL CORAZÓN
DEL MUNDO

ORIHUELA-ALICANTE

Fase preparatoria

Avanzamos

Avanzamos en la preparación de nuestro I Congreso Diocesano de Laicos que celebraremos los días 12 al 14 de noviembre en el Paraninfo de la Universidad de Alicante.

El objetivo de esta primera fase es promover en toda la comunidad diocesana una reflexión sobre el laicado, que impulse su presencia en la vida pública.

Recordamos que, con el fin de acompañar la reflexión común se habían propuesto dos materiales de trabajo: un documento teológico y un cuestionario de reflexión.

Respecto al **documento teológico**, ya hemos recibido en la Delegación el trabajo de varios grupos. Dado que precisamos tiempo para elaborar las conclusiones del trabajo realizado, os rogamos que, los que no lo hayáis hecho, nos hagáis llegar una síntesis de lo que habéis trabajado el próximo 19 de junio en el Encuentro Diocesano de Pastoral, indicando el grupo o la parroquia de pertenencia.

Por otra parte, os informamos que se han recogido contestados un nú-

mero significativo de **Cuestionarios de reflexión** y se han formado equipos por Vicarías para su tabulación. Esta encuesta puede proporcionar algunos datos que nos servirán para el análisis del perfil del laicado diocesano. Algunas parroquias y grupos de apostolado seglar, por distintas circunstancias, se han sumado más tarde a esta fase preparatoria, estando recibiendo algunos cuestionarios que aún se pueden analizar. Si sabéis de alguna persona o grupo que quiere entregar el cuestionario, aún nos los podéis hacer llegar.

La evaluación de todo lo hecho hasta ahora, en esta fase previa, es bastante satisfactoria. El objetivo, que era promover una reflexión sobre el laicado diocesano, se está cumpliendo. Las deficiencias que estamos observando en todo el proceso, son oportunidades que se nos ofrecen para reflexionar, corregir y conseguir entre todos un laicado más articulado, maduro, formado y responsable. Agradecemos desde aquí el interés y el esfuerzo que habéis hecho todos los estáis colaborando en esta fase preparatoria y a los sacerdotes que la han difundido, motivado y acompañado. Gracias a vosotros avanzamos.

Nuestro Obispo...

Queremos terminar citando las palabras que nuestro Obispo nos dirigió en la Vigilia Diocesana de Pentecostés y que nos manifiestan la importancia de nuestra tarea como laicos: «*En el contexto de preparación del Congreso de Laicos recordamos el papel insustituible que los laicos tienen en la Iglesia. La Iglesia no está verdaderamente formada, ni vive plenamente, mientras no exista y trabaje con la jerarquía un laicado maduro¹. Los laicos no sólo pertenecen a la Iglesia, sino que son Iglesia -como los sarmientos unidos a la vid (Jn. 15, 1-8; Mt. 20, 1-16)-, por eso la entera Iglesia y cada una de las Iglesias particulares, no está plenamente constituida si, junto a los obispos, sacerdotes y religiosos no existe un laicado adulto y corresponsable, exigencia de la comunión eclesial². La razón de su necesidad es porque el Evangelio no puede penetrar profundamente en las conciencias, en la vida y en el pueblo sin la presencia activa de los seglares³.*».

1 cf. AG 21.

2 cf. CLIM 24.

3 cf AG 21.



Liturgia

EL DÍA DEL SEÑOR

«Dadles vosotros de comer»

SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI - 6 de junio

Gn 14, 18-20 *Melquisedec, rey de Salem, ofreció pan y vino.*
 1Co 11, 23-26 *Haced esto en memoria mía.*
 Lc 9, 11-27 *Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos.*



En la Solemnidad del Corpus Christi, las calles de nuestros pueblos, de nuestras ciudades se engalanán, se visten de fiesta para adorar a Jesús presente en la Eucaristía. Es la gran fiesta de la Eucaristía. Es un tiempo de gracia para dar testimonio público de nuestra fe en Jesucristo. La Eucaristía es el testimonio del amor eterno de Dios por los hombres. Un amor que todos somos invitados a participar, dadles vosotros de comer. Esta invitación de Jesús implica ayudar a los demás, no sólo en lo material sino también en lo espiritual. Es una petición del Señor que lleva consigo una entrega de lo que somos. La Eucaristía sólo se entiende desde la caridad, desde la entrega al otro, así lo entendió el Señor, así lo quiso manifestar con la entrega total de su vida.

dos a participar, dadles vosotros de comer. Esta invitación de Jesús implica ayudar a los demás, no sólo en lo material sino también en lo espiritual. Es una petición del Señor que lleva consigo una entrega de lo que somos. La Eucaristía sólo se entiende desde la caridad, desde la entrega al otro, así lo entendió el Señor, así lo quiso manifestar con la entrega total de su vida.

«Tus pecados son perdonados»

XI Domingo del Tiempo Ordinario - 13 de junio

2Sam 12, 7-10.13 *«He pecado contra el Señor»*
 Ga 2, 16.19-21 *Porque el hombre no se justifica por cumplir la ley.*
 Lc 7, 36-8,3 *Pero al que poco se le perdona, poco ama.*



Si nuestros pecados son muchos, el amor misericordioso de Dios es infinitamente mayor. Jesús nos quiere transmitir un mensaje constante: la importancia del amor y del perdón. Son innumerables las muestras de perdón y los signos de amor que Dios ha manifestado a lo largo de la historia de la salvación, por eso, San Juan define a Dios como Amor. El Señor Jesús nos muestra cuál es el

talante de los cristianos primero perdonar y después olvidar. No se trata de aprobar el pecado, Jesús no lo aprobaba, sino de imitar su actitud de respeto, de acogida, de misericordia. Se nos ha perdonado mucho a nosotros, y por tanto, deberíamos ser más comprensivos con los demás, sin constituirnos en jueces. Los que se saben perdonados son los más dispuestos a perdonar a los demás.

La Unción de los Enfermos

Han llegado a la Delegación de Liturgia algunas preguntas sobre la Unción de los Enfermos. Como se constata que en algunos aspectos de este Sacramento hay cierta confusión, parece oportuno dar a conocer a todos estas aclaraciones. La Unción de los Enfermos es Sacramento de vivos, por lo que se requiere para recibirlo el estado de Gracia. El fiel con conciencia de pecado mortal tiene obligación de confesarse antes de recibir este sacramento. Si no puede confesarse, se le ha de exhortar al arrepentimiento y darle la absolución. Si estuviere inconsciente, se le da la absolución *sub conditione* y se le administra la Unción. Con estas condiciones **Sí pueden recibir** el Sacramento de la Unción de Enfermos:

- ✓ El fiel que, habiendo llegado al uso de razón, **empieza** a estar **en peligro de muerte** por enfermedad o por vejez (*Código de Derecho Canónico (CIC) 1004; Catecismo de la Iglesia Católica (CEC) 1514*).
- ✓ Si un enfermo que recibió la unción recupera la salud, puede recibir

de nuevo este sacramento en caso de nueva enfermedad grave (*CIC 1004; CEC 1515*).

- ✓ En el curso de la misma enfermedad, el sacramento puede ser reiterado si la enfermedad se agrava (*CIC 1004; Cat. 1515*).

- ✓ Es apropiado recibir la Unción de los enfermos antes de una operación importante (*CEC 1515*). En la duda sobre si el enfermo ha alcanzado el uso de razón, sufre enfermedad grave o ha fallecido ya, adminístresele este sacramento (*CIC 1005*).

Por tanto, **NO la pueden recibir:**

- ✓ Los que la han recibido y permanecen en la enfermedad, aunque sea mucho tiempo, a no ser que se acerque la gravedad extrema.
- ✓ Los que sufren una enfermedad que no pone en peligro la vida.
- ✓ Las personas mayores, de más o menos edad, que por el debilitamiento de sus fuerzas no empiecen a estar en peligro de muerte.
- ✓ Los enfermos que persisten obstinadamente en pecado grave manifiesto (*CIC 1007*).

José Manuel Bascuñana



PREGÀRIES

DIUMENGE 6 DE JUNY DE 2010 XXII DE DURANT L'ANY

Jesús desperta el sentimento de solidaritat entre els cinc mil homes i dones que es trobaren amb Ell. Van seure, van traure-ho tot i van compartir el que cada-cú portava i, així, quedaren

saciats. El mateix passa quan ens donem, s'obra el miracle. Quan més ens oferim als altres, més rebem. Senyor, convertiu les nostres vides en el que estan cridades a ser: una multiplicació del bé en la terra.

DIUMENGE, 13 DE JUNY DE 2010 XXIV DE DURANT L'ANY

El Senyor passa per alt els nostres pecats. No fa diferència ni barra el pas a ningú. I nosaltres, tractem de forma diferenciada les persones? Volem que el cor se'n transforme, que vos instal·leu a

viure dins nostre per tal de sentir els que són diferents com una gràcia per a créixer. Que la vostra pau ens invaïsca per tractar amb amor els que no són com nosaltres. Que siga la fe la que traspasse les diferències.

LITURGIA

■ EL SALMO RESPONSORIAL

Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado

Domingo XI T. O – C.

El contexto de la primera lectura es éste: David ha enviado a la guerra a su ejército al mando de Joab, pero él se ha quedado en casa. Ve a una mujer bañándose y pecha de adulterio con ella, resultando ser la mujer de uno de sus soldados, llamado Urías. Para disimular su pecado llama a Urías para que pase la noche con su mujer, pero Urías no quiere por solidaridad con sus compañeros que están en la guerra. Entonces David le da una carta para Joab, el general del ejército, mandándole que ponga a Urías en el lugar de más peligro para que muera. Cuando Urías muere, Joab se lo comunica a David, y David toma para sí a la mujer de Urías.

A pesar de ser pecados tan graves, la conciencia de David está dormida, y Dios le envía al profeta Natán para que le haga reconocer su pecado. Este es el momento del que nos habla la primera lectura de hoy. El profeta le hace ver su culpa y le anuncia una dura penitencia que David soportará con humildad durante una larga etapa de la vida que le queda: *La espada no se apartará nunca de tu casa*. Pero no se resiste al mensaje de Dios, sino que reconoce su pecado y los confiesa con humildad: *He pecado contra el Señor*.

La respuesta del Señor a David es

inmediata: *Pues el Señor perdona tu pecado. No morirás*. Esta es la respuesta que Dios da a todo pecador que reconoce sinceramente su pecado y se arrepiente de corazón. Así lo ratificará Jesús en el Evangelio de la pecadora, y S. Pablo nos dirá el por qué en la segunda lectura: *Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí*. Esta es la razón del perdón inmediato de Dios al pecador arrepentido, el amor que Dios nos tiene y que nos ha manifestado en Jesucristo entregado a la muerte de cruz por nosotros y le fe con que nosotros aceptamos su amor. Esta es la llamada que nos hace, para que, como David, con prontitud y sinceridad, le digamos: *Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado*.

A partir de aquí el salmista nos invita a una reflexión: *Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado*. Se siente feliz el que, sabiendo que ha incurrido en culpa, se la perdonan y no se la tienen en cuenta. Pero más dichoso aún si quien le perdona no es un hombre cualquiera, sino Dios mostrando su infinita misericordia: *Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito*. Ante estas palabras consoladoras, nos sentimos llamados a pedir perdón. Lo hemos hecho al principio de la Sta. Misa en el acto peniten-



SIGNOS EN LA LITURGIA DE LA PALABRA

25. Vestidos adecuados de los no ordenados

El lector, monitor, salmista, el que hace las peticiones, si no son ministros ordenados, no es necesario que usen vestidura litúrgica, a no ser que lo mande la Conferencia Episcopal, el Obispo u otra autoridad competente. Pero eso no quiere decir que los vestidos de quienes ejercen este ministerio no sean un signo que hay que cuidar. El que no se use vestidura litúrgica ya indica que no pertenece a ministerio ordenado; pero, por su porte, decencia y sencillez festiva, deben expresar además la coherencia de la vida del ministro con el ministerio que ejerce y el respeto al misterio sagrado que se celebra. Que su vida o su vestido no estén en contradicción con el servicio al altar, la Palabra que proclama o la oración que propone en las preces o el canto.

cial, pero la palabra de Dios nos invita a renovarlo con más intensidad y amor al Señor que nos perdona: *Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado*. Una confesión sincera que, si se trata de pecado mortal, debe ser la confesión sacramental: *Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa»*. Y enseguida experimentamos el efecto de la gracia y la misericordia divina: *Y tú perdonaste mi culpa y mi*

pecado. Y brota el gozo interior del corazón, la alegría y la acción de gracias y de confianza en el Señor: *Tú eres mi refugio: me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación. Alegraos, justos, y gozad con el Señor, aclamadlo, los de corazón sincero*.

José Antonio Berenguer
DELEGADO DE LITURGIA



comunitat de Sant Norbert va ser aprovada l'any 1121 i van ser anomenats premostratencs per la vall on s'havien instal·lat. A partir de llavors van conèixer una expansió important que els va dur a cristianitzar grans zones de l'Europa oriental i també es van establir a Terra Santa. Sant Norbert va ser nomenat bisbe de la ciutat alemanya de Magdeburg l'any 1126, i des d'aquest càrrec va treballar intensament per reformar la vida religiosa en l'Església. La seva tasca s'inscriu dins de l'anomenada reforma gregoriana, que al llarg dels segles XI i XII va corregir la laxitud de moltes preveres i va erradicar pràctiques fins llavors habituals com ara la compra de càrrecs eclesiàstics.

■ TESTIMONIS DEL SENYOR



5 de juny SANT NORBERT

Nascut a Xanten, Alemania, cap al 1080. Fundador de l'orde dels premostratencs. Bisbe de Magdeburg. Va morir en aquesta ciutat l'any 1134. Canonitzat pel papa Gregori XIII l'any 1582. Tot i ser sotsdiaca, el jove Norbert estava més dedicat a la vida fácil de la cort de l'emperador alemany que a una veritable vida religiosa. Per desgràcia, la seva actitud no era pas insòlita; a començament del segle XI el capteniment de molts eclesiàstics havia degenerat notablement. Sant Norbert, però, va canviar de dalt a baix l'any 1115, quan un llamp va estar a punt de matar-lo. Ell va en-

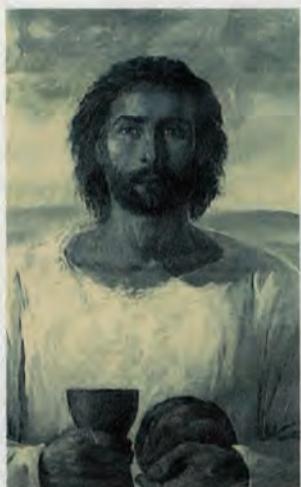
tendre aquest fenomen com un avís de Déu, i va reprendre els estudis eclesiàstics fins a ordenar-se capellà. Posteriorment, va començar a predicar no tant als fidels sinó sobretot als preveres, molts dels quals havien oblidat quines eren les seves obligacions. Tot prestant va arribar als afores de la ciutat de Laon, al nord de França i amb permís del bisbe es va instal·lar amb uns quants companys a la vall de Prémontré. En aquest indret duien una vida comunitària, de treball i pregària, però al mateix temps sortien per evangelitzar. Aquesta darrera característica era tota una novetat i s'avancava en prop de cent anys a l'afany predicator de dominics i franciscans. La

con otro Ojo**con otro OJO**

Movimiento de Cursillos de Cristiandad
Diócesis de Orihuela - Alicante

ULTREYA

Diocesana



MIRAD LAS COSAS DE ARRIBA

*Ermita
de San Bonifacio*

*Petrel,
13 de junio de 2010*

HORARIO ULTREYA DIOCESANA 13 de junio de 2010

- 10:00 h. Acogida
- 10:45 h. Presentación: Francisco Cano Cantero
- 11:00 h. Charla por Lauri Montesinos
"Buscad las cosas de arriba"
(San Pablo)
- 11:45 h. Reunión de grupos
- 12:30 h. Puesta en común de grupos
- 13:00 h. Testimonios
- 13:30 h. Eucaristía
- 14:30 h. Comida compartida

*Secretariado Diocesano
del Movimiento
de Cursillos de Cristiandad*


DE CINE
Las diez mejores películas del cine espiritual del 2009

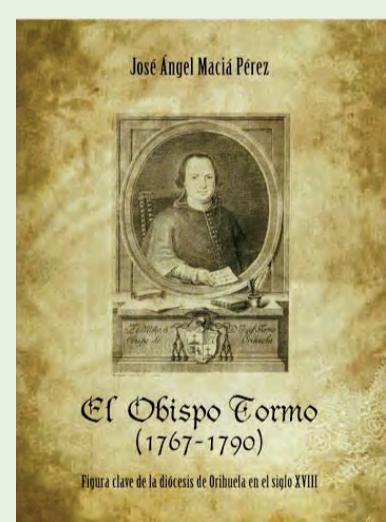

El erizo

Dirección: Mona Achache.
Interpretación: Josiane Balasko, Garance Le Guillermic, Togo Igawa, Anne Brochet, Ariane Ascaride, Vladimir Yordanoff, Sarah Le Picard, Jean-Luc Porraz, Gisèle Casadesus, Mona Hefte.
Guión: Mona Achache; inspirado libremente en la novela «La elegancia del erizo», de Muriel Barbery.

«El erizo», adaptación del famoso libro de Muriel Barbery *La elegancia del erizo* y es largometraje de la directora francesa Mona Achache, es la historia de un encuentro inesperado entre algunos de los habitantes de un inmueble de la calle Eugène Manuel, en París: Paloma Josse, una niña de once años tremendamente inteligente y con un plan secreto; Renée Michel, portera discreta y solitaria que bajo su apariencia de inculta y arisca oculta en realidad una personalidad inteligente y cultivada; y el enigmático señor Kakuro Ozu, un japonés que acaba de mudarse al edificio....

La narración cinematográfica nos ayuda a comprender el secreto profundo de las personas y como a veces lo esencial no está en las apariencias.

Marcada por referencias culturales y filosóficas la película es una invitación a vivir amando para superar el tedio del vacío ambiental.

DE LIBROS


El profesor alicantino D. José Ángel Maciá Pérez publica su primer libro de carácter histórico diocesano, donde ensalza la figura del influyente obispo Don José Tormo (1767-1790). Estamos ante el primer monográfico que en exclusiva trata la figura de este prelado ilustrado, tan importante en los primeros

años de la diócesis de Orihuela, recogiéndose toda la información necesaria encontrada en diferentes escritos. De origen humilde, su fama de hombre implacable para los asuntos espirituales y de gobierno, si vio salpicada por la multitud de realizaciones sociales y arquitectónicas que a lo largo y ancho de nuestra diócesis fue realizando. Su huella queda especialmente grabada en poblaciones como Elche, o Cox, dada la especial dedicación que tuvo en estas dos localidades. Lo más importante que esta publicación aporta es el análisis exhaustivo que se realiza de su casi treintena de escritos pastorales que vienen publicados en su Colección de Pastorales y Edictos (estudiado en el Archivo de la Catedral de Orihuela).

cáritas

II Encuentro de Empleo de la Comunidad Valenciana
València, 8 mayo de 2010

Frente al paro: colabora, contrata, comparte



►Parte del grupo asistente al encuentro.

El pasado 8 de mayo tuvo lugar el II encuentro de Empleo organizado por el Programa de empleo de Cáritas Comunidad Valenciana en el colegio Salesianos de Valencia. Asistieron un total de 147 personas, de las cuales 49 eran voluntarios del programa y técnicos de nuestra Diócesis.

En vista de la experiencia positiva del encuentro del año pasado, los voluntarios de Cáritas que queremos colaborar en orientación laboral, nos hemos vuelto a encontrar para reflexionar y aprender unos de otros. Cáritas quiere atender lo más dignamente posible a las personas. No queremos quedarnos sólo en dar de comer, **también queremos ayudarles a que se integren a la sociedad cuando están o pueden caer en la exclusión.** El excluido, es el ignorado, el que no cuenta, el que tiene muy pocas posibilidades de ganarse la vida trabajando. Queremos encontrar el equilibrio entre el trabajo asistencial imprescindible y la promoción de las personas, para que algún día salgan de su situación.

La jornada tuvo dos partes. Primero la ponencia de Fernando Marhuenda, profesor de Ciències de

...iremos dando pasos para dar respuesta lo mejor posible a los crucificados de hoy en día

l'Educació de la Universitat de València, centrada en «Empleabilidad y exclusión» y después Trabajo en Grupos. El ponente, persona muy vinculada a Cáritas, recalcó la importancia de tener trabajo para combatir la exclusión social y explicó las dificultades que tienen las personas que vienen a nosotros. Concretamente las expectativas y las frustraciones que traen, la escasa formación, muchas veces una dignidad pisoteada. **Nos animó a escuchar y acompañar a las personas, a hacerles protagonistas de su búsqueda de empleo, a no ir por delante de ellos y a no crearles falsas expectativas.** Para ello habrá que formar en algo concreto a los que no tienen oficio y ayudar a buscar empleo a los que sí tienen conocimientos de un campo laboral concreto. Si establecemos tres situaciones laborales (integrados, vulnerables y excluidos), recomendó centrar nuestro esfuerzo en la banda intermedia, para evitar que más personas engrosen el progresivo número de personas que malviven en la exclusión social. Para estos últimos,

primero habrá que responder a sus necesidades básicas. Insistió en que habrá que trabajar en dos frentes. La atención individual a las personas en las Cáritas Parroquiales e Interparroquiales y la acción institucional en relación con posibles empleadores por parte de Cáritas Diocesana. A continuación pusimos en común, en cinco grupos, experiencias sobre práctica de Orientación Laboral en las Parroquias, Maneras de mejorar las posibilidades de encontrar trabajo de las personas, Empresas de Inserción, Economía Social Solidaria, Criterios de colaboración con la Administración Pública y Entidades Privadas.

La impresión con la que hemos vuelto a casa es que la tarea es mucha, las dificultades inmensas, pero que con el espíritu de Pentecostés, recordando siempre que en estas lides nunca estamos solos, iremos dando pasos para dar respuesta lo mejor posible a los crucificados de hoy en día.

Dionís Penarroja González,
Programa Empleo Cáritas Diocesana

VOCABULARIO BÁSICO



Toni Esteve

LIMOSNA I

El Compendio de Doctrina Social de la Iglesia nos dice al respecto: «Inspirada en el precepto evangélico: 'Gratis lo recibisteis, dadlo gratis' (Mt 10,8), la Iglesia enseña a socorrer al prójimo en sus múltiples necesidades y prodiga en la comunidad humana innumerables obras de misericordia corporales y espirituales: Entre esas obras, la limosna hecha a los pobres es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna, es también una práctica de justicia que agrada a Dios, aun cuando la práctica de la caridad no se reduce a la limosna, sino que implica la atención a la dimensión social y política del problema de la pobreza.... 'Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les hacemos liberalidades personales, sino que les devolvemos lo que es suyo. Más que realizar un acto de caridad, lo que hacemos es cumplir un deber de justicia' (San Gregorio Magno). Los Padres Conciliares recomiendan con fuerza que se cumpla este deber 'para no dar como ayuda de caridad lo que ya se debe por razón de justicia' (AA 8). El amor por los pobres es ciertamente 'incompatible con el amor desordenado de la riquezas o su uso egoista' (St 5,1-6) El acto de dar una limosna está impulsado por la caridad y con él se pretende dar una ayuda material a quienes sufren alguna necesidad. Es un don hecho a los pobres y a los necesitados, que la religión convierte en una obligación, un don con el que se quiere hallar la paz de la conciencia: tal vez sea por este aspecto por lo que la mentalidad moderna descalifica a la limosna, pues parece estar al servicio, en primer lugar, de la persona que la practica (para su salvación, que se quiere comprar por medio de un don) y no de la persona que padece la necesidad. El aspecto legalista de la limosna no ve en ella ante todo un gesto de amistad con el pobre sino un gesto de superioridad de quien tiene respecto a quien no tiene los recursos necesarios.

ASUMIR RIESGOS



Que el Espíritu aletee sobre nuestras vidas y encuentre las puertas abiertas. Y los corazones dispuestos



En la búsqueda de soluciones, o de respuestas, hay que asumir riesgos. En tiempos de crisis, hay que aventurarse. La crisis puede ser una oportunidad. No sé quién lo ha dicho, pero puede ser verdad. Y en esa reflexión estamos. Tiempo de crisis, tiempo de pensar, profundizar, conocer, convencerse

La única crisis auténtica del hombre, la de su alma y de su vida, la que se escribe con mayúsculas, esa es a la que Dios dio respuesta por medio de Jesús: «yo soy el Camino y la Verdad y la Vida». Jn. 14,6 El es la respuesta a todo, y para siempre

y... arriesgar. Como si el tiempo, y la oportunidad se les escapara a uno de las manos; como si la ocasión y el momento no se volvieran a repetir. «ahora es el momento favorable, ahora es el tiempo de la salvación,» (2Cor. 6,2) nos decía el Apóstol Pablo. El tiempo de Dios siempre es un tiempo que nace para dar respuesta a cualquier crisis. La única crisis auténtica del hombre, la de su alma y de su vida, la que se escribe con

mayúsculas, esa es a la que Dios dio respuesta por medio de Jesús: «yo soy el Camino y la Verdad y la Vida». Jn. 14,6 El es la respuesta a todo, y para siempre. Sin embargo, cuando desde la iglesia hablamos de crisis, de tiempos oscuros o difíciles, de tiempos nuevos o de tiempos viejos, apuntamos a una renovación «desde la iglesia», desde sus necesidades o desde sus aspiraciones, desde lo que se ha perdido o desde lo que hay que vol-

ver a conquistar. Pensamos, sin quererlo, en la institución. Y se te queda una sensación de que la solución o la respuesta, está en la iglesia. Y se nos pasa, o se nos oculta, o se nos olvida, que la respuesta está, sigue estando, en Jesús. El riesgo, pues, de toda entrega, para enfrentarnos a cualquier crisis, está en volver a Jesús. Y encontrarnos con su alma, reflejada en sus palabras, actitudes, sentimientos... en todo lo que le

hacía ser reflejo de la voluntad del Padre. Allí está la respuesta. Allí está el camino. Es un camino que nos desnuda, nos desprotege de seguridades, de normas, de leyes, de apegos. En la iglesia está Jesús, por supuesto. ¡qué sería de la iglesia si no

«Hemos de obedecer a Dios antes que a los hombres»

(Hechos, 5,29)

El riesgo, pues, de toda entrega, para enfrentarnos a cualquier crisis, está en volver a Jesús. Y encontrarnos con su alma, reflejada en sus palabras, actitudes, sentimientos... en todo lo que le hacía ser reflejo de la voluntad del Padre. Allí está la respuesta

estuviera! Pero el secreto de nuestra iglesia es que no olvide que es la «iglesia de Jesús». No la nuestra. Porque en la nuestra se multiplican las tentaciones humanas del encerramiento. «Estaban con las puertas cerradas por miedo a los judíos». (Jn. 20,19) Tuvo Jesús que abrir las puertas y sacarlos a la calle, y hacerles ver que estaba vivo. Vivo en medio del mundo y para el mundo. Y aquellos hombres, temerosos y débiles encontraron la fuerza en Él. Se arriesgaron por Él. Decidieron por Él. «hemos de obedecer a Dios antes que a los hombres». (Hechos, 5,29). Así de claro, así de sencillo. El miedo al riesgo, el miedo a la crisis había desaparecido. El estaba con ellos. Y ahora estamos en esta reflexión, ¿A dónde nos lleva la renovación de nuestra fe? ¿Hacia donde apuntan los planes de nuestra renovación pastoral? ¿A lo que debe ser nuestra vida en Jesús, y desde El? o ¿a lo que a iglesia necesita de sus hijos y fieles? Supongo que podréis decir: las dos cosas se pueden unir. Es verdad, se pueden unir. Pues hágámoslo. Pero no olvidemos que el único que nos va a dar fuerza para renovar nuestra fe es el Espíritu de Jesús. El es el «pan nuestro de cada día» y, sin El, no hay crisis que pueda ser superada.

Que el Espíritu aletee sobre nuestras vidas y encuentre las puertas abiertas. Y los corazones dispuestos.



Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:



UMAS
MUTUA DE SEGUROS
965 20 49 09
C/ Marco Oliver, 5
03009 Alicante
Fax: 965 21 57 73

TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN

Agenda

6 de junio
CORPUS CHRISTI. Día de la Caridad.

7 de junio
Encuentro de Sacerdotes en Elche.

11 de junio
Sagrado Corazón de Jesús. Jornada Mundial de Oración por la Santificación de los Sacerdotes.

Clausura del Año Sacerdotal en Roma.

12 de junio
Curso de Formación Agentes Prematrimoniales.

19 de junio
Encuentro Diocesano de Pastoral.

▶ ENVÍALAS A ▶ publicaciones@diocesisoa.org